


Alianza por la
Solidaridad

act:onaid

Transformando el mundo



**MUJERES DEFENSORAS Y COMPAÑERAS DE PROCESO:
LA SITUACIÓN DE ORGANIZACIONES DE MUJERES Y
SU RELACIÓN CON LOS BIENES NATURALES EN EL
MUNICIPIO DE BUENOS AIRES, CAUCA Y EL DISTRITO
DE BUENAVENTURA, VALLE DEL CAUCA.**

*“Por el Cerro de Catalina vamos todos a protestar,
llegó la internacional y ellos nos quieren sacar,
Pero ¿Qué vamo´ hacer? ¡Póngamosle solución!
Pero ¿Qué vamo´ hacer? ¡Póngamosle solución!
Nos vamo´ a tener que ir, a vivir a otra región,
porque nos están matando con la contaminación”*

María Versalia Mina - Canción “La minería”

ÍNDICE

Introducción.....	2
Aspectos Metodológicos.....	4
1. Defensa del territorio y los bienes naturales, desde las organizaciones de mujeres afrodescendientes e indígenas.....	6
1.1 El precio del oro a nivel internacional y la degradación de las zonas de rivera en Buenos Aires.	
1.2 El corredor del narcotráfico y los cultivos de uso ilícito: Buenos Aires- Naya- Costa pacífica	
1.3 El antagonismo entre la autonomía alimentaria de las mujeres y los grandes proyectos empresariales que transforman los territorios.	
2. Las violencias basadas en género (VBG) en la óptica de las mujeres afrodescendientes e indígenas y sus organizaciones...17	
2.1 De las violencias invisibles al feminicidio: Las mujeres afrodescendientes e indígenas de Buenaventura y sus luchas por ser reconocidas.	
2.2 La presión de las AUC sobre la gestión de las mujeres de ASOM y del Naya.	
3. Experiencias de la autonomía económica de las mujeres afrodescendientes e indígenas.....	27
3.1 Algunas reflexiones.	
3.2 Iniciativas de KHAPAN, mujeres Wounaan.	
3.3 Proyectos productivos y agroecológicos de ASOM.	
3.4 Empresas comunitarias del Distrito de Buenaventura.	
3.5 Experiencias de formación de las mujeres en el suroccidente.	
4. Experiencias de la participación política de las mujeres afrodescendientes e indígenas.....	37
4.1 La participación política del movimiento de ASOM en el gobierno.	
4.2 La política pública y secretaria de mujeres en Buenaventura.	
4.3 La participación en el caso de las mujeres indígenas del Naya.	
5 Recomendaciones.....	45

Introducción

El presente documento es un esfuerzo por plasmar una mirada panorámica de la situación de las mujeres afrodescendientes e indígenas del municipio de Buenos Aires, Cauca y del Distrito de Buenaventura, ubicados en la región suroccidental de Colombia. El estudio tiene como propósito visibilizar ante la opinión pública de diferentes países las problemáticas que viven las mujeres, sus organizaciones y territorios, además de ser un modo de contribuir a los esfuerzos de Alianza por la Solidaridad para crear una estrategia regional de comunicaciones, que permita difundir de forma expansiva y contundente el mensaje que tienen las mujeres de distintos países de América Latina y el Caribe.

El estudio tiene un enfoque cualitativo, por lo cual, quien lo lea, encontrará compilada una serie de pasajes de entrevistas, cartografías sociales, líneas de tiempo y grupos focales que se adelantaron con mujeres afrodescendientes e indígenas en los territorios en cuestión entre marzo y agosto del año 2022. Esta aproximación investigativa ayuda a ahondar en las subjetividades, percepciones, formas de actuar y expectativas de los actores sociales desde su propia voz, rompiendo parcialmente con la concepción dominante del sujeto que investiga y el objeto que es investigado. Por ende, se le otorga la capacidad de interlocución a las mujeres y comunidades con las que se trabaja, en un ejercicio de participación política y de investigación participativa.

El documento se estructuró a partir de los requerimientos técnicos solicitados y concertados con el equipo de Alianza por la Solidaridad, en los cuales se profundizó en cuatro grandes categorías investigativas, a saber: organizaciones sociales, defensa de los bienes naturales, derechos de las mujeres y dificultades para los liderazgos de las mujeres en el marco del Acuerdo de Paz de La Habana. Para tales efectos, en primera medida, se construyó un diseño del estudio, el cual, posteriormente, dio lugar a los instrumentos metodológicos. En una primera fase del trabajo con fuentes secundarias, el equipo investigativo recopiló material secundario para tener mayores fundamentos para plantear el diseño, aunque fue clave el hecho de que este ya contaba con experiencias previas en las zonas de estudio.

La segunda fase fue la puesta en acción de los instrumentos metodológicos, que se ajustaron según los entornos de las organizaciones de mujeres participantes. El proceso se caracterizó por la construcción de confianzas con las líderes (lideresas) con quienes se hizo el levantamiento de información, y con quienes se pudo dialogar ampliamente alrededor de las categorías de interés. Subsiguientemente, el material recopilado fue sistematizado y llevado a formato digital para su análisis, organización de modo analítico y aprovechamiento en la construcción del documento.

El texto está estructurado a partir de cinco capítulos. El primero está dedicado a presentar la lucha de las mujeres afrodescendientes e indígenas en torno a la defensa del territorio y los bienes naturales, haciendo énfasis en las condiciones de violencia que subyacen en sus contextos y que golpean sus organizaciones e identidades socioculturales. En esta sección se intentará explicar a quién lee el informe, cómo opera la relación entre las economías globales y las afectaciones locales en los territorios que habitan las mujeres, tomando como referencia la minería del oro, los cultivos de uso ilícito, los negocios forestales y de infraestructura. El segundo capítulo utilizará la pirámide de la violencia de género, para mostrar cómo las mujeres afrodescendientes e indígenas están expuestas a las distintas afectaciones por aquellas formas violentas que son invisibles, sutiles o que están naturalizadas, así como por aquellas que son explícitas y que escalan hasta llegar al feminicidio, para lo que será de vital importancia la

experiencia de las mujeres de Buenaventura y de Buenos Aires.

En el tercer y cuarto capítulo se percibirán con mayor detalle los esfuerzos, los aciertos y las victorias de las mujeres afrodescendientes e indígenas para lograr su autonomía económica y político organizativa. En el tercer capítulo se hará referencia a la relación de los proyectos productivos, agroecológicos, artesanales y formativos con el blindaje de las mujeres a las violencias económicas, simbólicas e incluso físicas. En el cuarto capítulo se avanzará en la presentación de las conquistas de las mujeres y sus organizaciones en el terreno político institucional, notando que varias de estas las han llevado a altas esferas a nivel tanto local como nacional. El último capítulo recoge las recomendaciones construidas a partir de las voces y sentires de las mujeres, para que Alianza por la Solidaridad y sus socias estratégicas puedan continuar en la labor de acompañar y fortalecer las estructuras organizativas, los liderazgos, las luchas y la defensa de los derechos de las mujeres de las que trata el estudio.

NOTAS

1- La pirámide de la violencia de género hace referencia al escalamiento de estas dinámicas que inician con formas invisibles o sutiles, se intensifica con intimidaciones, avanza a amenazas concretas y se transforma en acciones explícitas como la agresión, la violencia sexual y, finalmente, culmina con el feminicidio. Una herramienta que también es utilizada por las organizaciones de base y que está basada en la pirámide es el violentómetro, una herramienta creada en el año 2009 la cual, se pueden visualizar las diferentes manifestaciones de violencia que se encuentran ocultas en el cotidiano trasegar vital y que muchas veces se confunden o desconocen, lo que permite asumir un estado de alerta y capacidad para detectar y prevenir los tipos de violencias basadas en género.

Algunos textos recomendados en la materia son: "Bosch-Fiol, Esperanza, and Victoria Aurora Ferrer-Perez. "El Modelo Piramidal: alternativa feminista para analizar la violencia contra las mujeres." *Revista Estudios Feministas* 27 (2019)", "Pérez, Victoria A. Ferrer, and Esperanza Bosch Fiol. "Violencia de género y misoginia: reflexiones psicosociales sobre un posible factor explicativo." *Papeles del psicólogo* 75 (2000): 13-19", "Bosch, Esperanza, Victoria A. Ferrer, Aina Alzamora, and Capilla Navarro. "Itinerarios hacia la libertad: la recuperación integral de las víctimas de la violencia de género." *Psicología y Salud* 15, no. 1 (2005): 97-105"

Aspectos Metodológicos

Para la realización del estudio se recolectaron evidencias y percepciones de mujeres y principales organizaciones del municipio de Buenos Aires y del Distrito de Buenaventura, con el fin de indagar sobre la relación existente entre la violencia contra las mujeres, las barreras para ejercer el liderazgo y la implementación del Acuerdo de Paz, en medio de la defensa del derecho para acceder a la tierra, los territorios y a los bienes naturales. El propósito fue evidenciar qué piensan ellas sobre la situación de sus derechos como mujeres, y las dificultades que ha impuesto el contexto de violencia en el post acuerdo de paz. Para ello se diseñó una metodología y la aplicación de técnicas cualitativas de corte participativo e interpretativo como la línea de tiempo, la cartografía social, entrevistas semiestructuradas, historias de vida y grupos focales. La metodología del estudio se desarrolló en tres fases:

Fase preparatoria

En la fase preparatoria el equipo sostuvo una primera reunión con Alianza por la Solidaridad a fin de acordar los detalles para el inicio del estudio cualitativo, asimismo, la presentación de la propuesta técnica de la investigación, de los materiales de incidencia y el plan de trabajo de campo. De manera paralela, el equipo profesional revisó y analizó la información secundaria relevante para el estudio, para posteriormente contrastarla con los hallazgos realizados con las mujeres participantes. Por último, en esta fase se diseñaron los instrumentos de recolección de datos a partir de la metodología propuesta. A continuación, se describirá en qué consiste cada una de las técnicas referidas.

- La cartografía social es una técnica alternativa que, permite a las comunidades construir un conocimiento integral de su territorio a través de una propuesta conceptual y metodológica que hace uso de instrumentos técnicos y vivenciales, para que las comunidades puedan elaborar mapas propios (en oposición a los mapas tradicionales, elaborados únicamente por los técnicos), en un proceso de planificación participativa que pone en común el saber colectivo (horizontal) y lo legitima.
- La línea de tiempo es una técnica de investigación participativa para ser aplicada de manera individual o colectiva - siempre empleando una dinámica participativa-, que busca relacionar sucesos puntuales y actores de manera cronológica, a partir de la ubicación temporal y la descripción de hechos relacionados con una temática específica. Estos hechos son registrados tal y como los relatan los y las participantes, teniendo en cuenta el modo, tiempo y lugar de la ocurrencia.
- El grupo focal es una técnica de recolección de información que consiste en una discusión organizada con un grupo seleccionado de individuos. El objetivo del grupo focal es recolectar información acerca de sus percepciones y experiencias respecto a un tema en específico. Se realiza cuando el interés del estudio es recabar información sobre la pluralidad y variedad de las actitudes, experiencias, opiniones y creencias de los participantes. Es una técnica particularmente útil para explorar la mirada de la sociedad sobre un fenómeno en específico.
- Las historias de vida son una narración de la historia social, a partir de la reconstrucción de las experiencias personales de quien narra. Las historias de vida facilitan el conocimiento acerca de la relación de la subjetividad con las instituciones sociales, sus imaginarios y representaciones. Esta técnica permite reconstruir de manera procesual las trayectorias de mujeres líderes, las motivaciones de su trabajo político, las luchas impulsadas, los frutos de estas luchas, y las consecuencias de este trabajo en diferentes dimensiones de la vida.

Fase de recolección de datos

En esta fase se llevó a cabo el levantamiento de información primaria de acuerdo con la metodología propuesta. Se realizaron tres visitas a campo, la primera al Distrito Especial de Buenaventura en la zona urbana en el departamento del Valle del Cauca, allí se implementó un taller donde participaron lideresas de 13 organizaciones; luego se visitó la organización ASOM en el municipio de Buenos Aires; por último, en la zona media nos acompañaron mujeres del resguardo indígena de la Paila Naya en el departamento del Cauca. En estos tres encuentros pudimos compartir con las mujeres y realizar las metodologías propuestas, siempre adecuándolas a sus respectivos contextos. Los datos obtenidos fueron de naturaleza cualitativa, empleando entrevistas semiestructuradas, historias de vida, grupos focales, cartografía social y la línea de tiempo. Para conducir las entrevistas y los grupos focales se dispuso de una serie de preguntas guías que orientaron la reflexión colectiva, igualmente, se incluyeron fichas de recolección y sistematización de los contenidos más relevantes.

Fase de análisis y construcción del informe

Para la construcción del informe se digitalizó la información obtenida en los talleres, se transcribieron las entrevistas y grupos focales, se sistematizaron las líneas de tiempo y los mapas producto de las cartografías sociales. Se hizo un cruce con la información secundaria disponible, se extrajeron los principales hallazgos hechos en el trabajo con la comunidad y se analizaron, para ofrecer un hilo narrativo al lector que le permita comprender a cabalidad las circunstancias que rodean las violencias contra las mujeres, sus liderazgos y su labor en la defensa del derecho a acceder a la tierra, los territorios y los bienes naturales, por medio de un documento final que incluye testimonios e historias de vida de las mujeres.

La estructura de este documento incluyó una breve contextualización de los dos municipios, la descripción de las trayectorias y los escenarios en los que se ha llevado a cabo el ejercicio de derechos de las mujeres en la construcción de paz, en la defensa de los bienes naturales y empoderamiento económico y de liderazgos. Este análisis permitió conocer los obstáculos que han tenido que enfrentar las mujeres, comprendiendo la relación de sus territorios con las economías globales, la criminalidad y el conflicto armado. De igual modo, el documento entra a enfatizar en los hallazgos respecto de las fortalezas y capacidades que han venido incrementándose con el paso de los años en el ejercicio político, de liderazgo, autoprotección, defensa de los bienes naturales y autonomía económica.

Enfoques utilizados

A lo largo del informe final se empleó de manera transversal el enfoque de género, el cual permitió visibilizar las relaciones desiguales de poder que se establecen entre hombres y mujeres, lo cual resultó vital para comprender la situación de las mujeres de este estudio y las posibilidades o dificultades que han tenido en el proceso de defensa de sus derechos. Así, de manera descriptiva y analítica desde este enfoque, ahondamos sobre los patrones culturales y sociales que subyacen a la discriminación de las mujeres, así como el tipo de relaciones e interacciones sociales establecidas desde lo rural y lo urbano, identificando espacios y roles específicos asignados que vulneran de sobremanera sus derechos. De igual modo, se introdujo un enfoque étnico racial de los pueblos originarios y de las comunidades afrodescendientes, reconociendo su relación estrecha con los territorios, su identidad y prácticas productivas. Por último, desde el equipo de investigadores se adoptó un enfoque ético, que promovió la protección de los derechos de las participantes como su confidencialidad, la acción sin daño, la participación voluntaria e informada y el respeto a su autonomía organizativa.

1. Defensa del territorio y los bienes naturales desde las organizaciones de mujeres afrodescendientes e indígenas

A menudo las situaciones que ocurren en los contextos locales se consideran aisladas de la dinámica global, es decir de lo que sucede en otros continentes, pero, ciertamente, al analizar de modo más profundo se comienzan a evidenciar fuertes conexiones entre fenómenos. Las economías globales, el comercio internacional, la criminalidad transnacional y las instituciones multilaterales son parte intrínseca de la sociedad que conocemos hoy en día, aunque fácilmente se olvida que buena parte de las materias primas que contribuyen a la vida moderna se extraen de espacios locales tales como aldeas, veredas, pueblos o, como en el caso de las mujeres participantes del estudio, de zonas rurales en la periferia de las grandes urbes. La absorción de nuevas tecnologías, la modificación de la gastronomía tradicional y el ingreso del negocio de los narcóticos en escenarios rurales y centros poblados ha suscitado un distanciamiento de las costumbres ancestrales, vinculando a la población de estas zonas a procesos de globalización de sus economías locales.



El uso de los recursos naturales propios del territorio es fundamental.

En el diálogo con las mujeres afrodescendientes e indígenas pudimos evidenciar que una parte nada despreciable del conjunto de situaciones que afectan sus derechos, sus territorios y organizaciones, están asociadas de modo directo o indirecto con alguna actividad de naturaleza globalizada. Estas actividades se perciben en la explotación de diversas materias primas, como, por ejemplo, oro, hoja de coca, madera o simplemente, el agua. Ya desde principios del siglo XX se ha venido documentando cómo las economías globales, en particular las que demandan materias primas (commodities), tienen efectos negativos en las condiciones de vida de las comunidades afrodescendientes e indígenas en el departamento del Cauca. En este apartado veremos cómo esa relación de extracción de recursos está asociada con una serie de circunstancias que amenazan el equilibrio, crecimiento y pervivencia de las mujeres, sus organizaciones y territorios.

1.1 El precio del oro a nivel internacional y la degradación de las zonas de rivera en Buenos Aires

La explotación del oro es una de las actividades que mayor impacto tiene sobre los territorios, porque para extraer una porción reducida se necesita remover varias toneladas de tierra. En el caso del municipio de Buenos Aires, el rendimiento según la técnica de extracción empleada varía entre 10,10 y 29,9 gramos de oro por tonelada. La fiebre por este metal llegó a los territorios de las mujeres de ASOM entre el año 2009 y 2011, de la mano de actores multinacionales, pero también, y con especial repercusión, de actores ilegales. No es coincidencia la época en la que se reporta el súbito crecimiento de la actividad, dado que para este mismo momento la economía mundial comienza a sentir los efectos de la crisis inmobiliaria del 2008 originada en los Estados Unidos y de una serie de cambios en el sistema financiero.

Una de las mujeres de ASOM, en el marco de la línea de tiempo, mencionó el impacto que ha generado el ingreso de la minería a sus territorios, enfatizando que este supuso una triple amenaza: A. Los foráneos, como llaman a las personas que practican la minería proveniente de otras regiones, restringen la libre movilidad por el territorio, B. Dicho grupo de personas desplazó las prácticas más tradicionales de minería al traer maquinaria amarilla (excavadoras, perforadoras, etc.) y C. Las familias mineras tradicionales quedan relegadas a un papel de recolección de los restos de la actividad de gran escala:

[...]Es dura porque la verdad cuando nosotros, hace años, no tengo la fecha, pero nosotros hemos tenido bastantes amenazas, entonces todo eso es preocupante, bastantes amenazas, porque por ejemplo, nosotros hemos luchado por lo del proceso de las mineras, porque ha llegado mucho foráneo, mientras que le están quitando el espacio a los nativos, ha llegado mucho foráneo a quitar el espacio a los nativos, que trajeron maquinaria, otras estrategias, como sacar el mineral ¿no? y hemos luchado contra eso y pues siempre contra eso hemos sido víctimas, porque hemos sido amenazadas [...]

2.- TAUSSIG, Michael & RUBBO, Anna (MINA, Mateo). (1975) Esclavitud y libertad en el valle del río Cauca. Bogotá: Fundación Rosca de Investigación y Acción Social. Págs. 19 - 23.

3.- MOJICA, J., et.al. (2018). Guía metodológica para el mejoramiento productivo del beneficio de oro sin el uso del mercurio. Suárez, Buenos Aires y El Tambo (Cauca). Libros del Servicio Geológico Colombiano. Recuperado a partir de <https://libros.sgc.gov.co/index.php/editorial/catalog/book/53>. Págs. 120, 144

4.- DIRK G. BAUR, THOMAS K.J. MCDERMOTT. (2016) Why is gold a safe haven? Journal of Behavioral and Experimental Finance, Volume 10. Págs. 63-71.

5.- La maquinaria pesada, también llamada "maquinaria amarilla" utiliza equipos como excavadoras, perforadoras rotativas, motoniveladoras para explotación minera industrializada.

Algunos textos que profundizan sobre la relación de la maquinaria amarilla y la minería ilegal en Colombia son: "Díaz González, Laura Catalina. "Influencia de la Política andina contra la minería ilegal en el régimen de Importación y transporte de maquinaria amarilla en Colombia, así como su utilización en actividades de explotación ilícita de minerales." y "Barrera Gutiérrez, Adriana Alexandra, and Nilson Herrera. "¿Por qué la minería ilegal de oro en el departamento de Antioquia está beneficiando los grupos subversivos y las bandas criminales?"

6.- 20220411LTBA. Línea de tiempo con las mujeres de ASOM – Municipio de Buenos Aires.

Sobre el tema, otra mujer agregó lo siguiente:

[...]Y otra cosa también, que los que eran dueños de sus minas, ahora les toca recoger lo que los foráneos botan, que lo que para ellos ya no, se los tiran allí, que les dicen chatarra, entonces ya las mujeres ya tienen que recoger lo que ellos desechen, recogían porque ya tampoco, entonces ahora ya tienen sus... de procesar todo eso, ósea que ya el minero ancestral ya prácticamente quedó con las manos cruzadas, entonces los que se están llevando los recursos del territorio son otras personas que nada tienen que ver con nuestra zona[...]

Según lo explica Gómez Gallego, el oro toca un punto histórico en 2011 cuando llega a los USD \$ 1,400 por una onza troy, cuando años antes apenas oscilaba entre USD \$ 20 y USD \$ 60, debido a que, a partir de la década del 2000, múltiples entidades financieras a nivel mundial empezaron a retomar el patrón oro para blindarse de las posibles crisis del dólar, la moneda de reserva de mayor uso en el mundo. Por ende, los bancos centrales y comerciales demandaron grandes cantidades de oro, lo que activó el interés de empresas mineras multinacionales por proyectos en el norte del Cauca. De manera ilustrativa, considérese el célebre caso de la empresa Anglo Gold Ashanti en el vecino municipio de Suárez, en el que la hoy vicepresidenta de Colombia, Francia Elena Márquez Mina, adelantó una movilización social para evitar que se explotaran recursos en sus territorios.

Al leer este fragmento es comprensible por qué las mujeres del norte del Cauca, como las de ASOM o la vicepresidenta junto a su consejo comunitario, lucharon en contra de la minería:

[...] yo creo que la minería que se manejaba ancestral, antes, esa minería estaba estipulada para el resto de nuestra generación, pero con la llegada de los foráneos, con la llegada de los intereses de los extractivista a los territorios, se ha tornado en algo que ya no hay, ósea esa minería ya a mucho, pongámosle 10 años para la gente de nuestro territorio, chatarreando, y eso que es mucho y eso que por ahí rebuscándose, porque prácticamente sabemos, se ha cortado con la esperanza de nuestras próximas generaciones, de que ellos puedan trabajar la tierra y por ende no hay un desarraigo del territorio, porque muchos les toca salir del territorio a buscar oportunidades a otra parte, porque realmente en el territorio ya no hay nada que hacer [...]

En el norte del Cauca se despertó la inclinación de diversos actores por la búsqueda del oro, en particular los ilegales. La Defensoría del Pueblo de Colombia en un informe de riesgo para la zona, identificó que en la región se instalaron una serie de grupos armados ilegales, posteriores a la desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), los cuales se especializaron en actividades como extorsión, secuestros, microtráfico de drogas, hurto y obtención de recursos de la minería ilegal. Acaece, no obstante, que los grupos insurgentes también entraron en la dinámica de control de la minería ilegal de la zona, como lo reportó un medio local en la época:

“En Santander de Quilichao es un secreto a voces que las Farc, a través de la columna móvil, Jacobo Arenas y el sexto frente de las Farc, manejan el negocio de la minería ilegal. Según le dijo una fuente del municipio a El Nuevo Liberal, ellos son los que cobran las extorsiones. “Las Farc cobran cuotas. Hacen cuentas: tanto sacan, piden esto o dicen nos colaboran con esto y nosotros les colocamos un grupo que les va a controlar la mina” .

La combinación de la minería y los grupos armados ilegales causó una transformación de la cultura y las formas de producción propias. La minería artesanal como práctica ancestral, ha sido un oficio realizado principalmente por mujeres que sustentan su economía en dicha actividad, mediante el barequeo o mazamorreo, una modalidad manual en las orillas de los ríos. Dentro de la población que históricamente se dedicó al barequeo se hayan las mujeres afrodescendientes norte caucanas. La incursión de empresas mineras industrializadas nacionales y trasnacionales en este territorio ha determinado una desterritorialización que ha traído como consecuencia, reducción de alternativas de generación de ingre-

7.- Ibid..

8.- La unidad de medida del oro en la industria internacional, equivalente a 31,1 gramos.

9.- RUTAS DEL CONFLICTO. Desde Cauca para el mundo: La lucha de Francia Márquez que no termina. Recuperado a partir de <https://rutasdelconflicto.com/notas/cauca-el-mundo-la-lucha-francia-marquez-no-termina>

10.- 20220411LTBA. Óp. Cit.

11.- Defensoría del Pueblo en el Informe de Riesgo 043-06 y sus dos informes de seguimiento. Primera nota de seguimiento No. 027-07 del 22 de junio de 2009 y Segunda nota de seguimiento No. 022-09 del 21 de septiembre de 2009.

tos propios para las mujeres, pérdida de la soberanía alimentaria, destrucción del tejido social, amenazas a líderes sociales, desapariciones, desplazamientos forzados, entre otras. Una de las mujeres de ASOM comenta:

[...]La minería como lo hemos realizado nosotras, ancestral y artesanalmente, pues no ha implicado mayores riesgos ¿cierto? porque eso ha sido un tema también para construir y para tener comunitariamente, pero digamos el hecho de que aparezca la minería a gran escala, aparezca la maquinaria , que aparezcan los foráneos con su dinero y con todas sus dinámicas sociales en un territorio, pues, uno modifica que la gente, las formas de relacionarse la gente, pero también implementa los riesgos hacia las mujeres y en el sentido, de que uno como mujer, como ya hay gente externa al territorio, difícilmente usted se mueve sola a irse a un río a barequear, si no va con las demás usted no va y desde ahí ya hay una afectación a una dinámica, el hecho de que nos amenacen “no es que ustedes por mujeres no pueden estar allá”, o que tienen que dejar de ir a cierta parte del río porque es que “esto ya nos pertenece a nosotros”, eso también incrementa los riesgos y hace a la mujer muchísimo más vulnerables, teniendo que relegarse nuevamente a la casa y teniendo que modificar hábitos de salir a relacionarse externamente del ámbito doméstico[...]

El hilo conductor de la relación entre la minería ilegal, el territorio y los bienes naturales para las mujeres afrodescendientes de ASOM es claro: La imposibilidad de reproducir la vida. En medio del interés de las empresas multinacionales y de los grupos armados por lucrarse de las rentas de la minería de oro, aprovechando el boom mundial en su precio, las mujeres ven amenazada la reproducción de su vida material, en la medida que les restringen el acceso a los espacios de la rivera de los ríos, a los propios cuerpos de agua y a vastas zonas controladas por los “foráneos”, de modo que no pueden ejercer sus formas propias de minería como lo son el barequeo , ni tampoco cultivar o pescar. Por esta razón ellas emplean frases como “se ha cortado con la esperanza de nuestras próximas generaciones, de que ellos puedan trabajar la tierra y por ende hay un desarraigo del territorio, porque muchos les tocan salir del territorio a buscar oportunidades a otra parte”, haciendo alusión al hecho de que las condiciones económicas presionan la sostenibilidad de la vida en el territorio, obligando a miembros de la comunidad a migrar para buscar oportunidades.

En ese sentido, muchas mujeres afrodescendientes migran en busca de mejores condiciones de vida. Estos desplazamientos se comprenden desde aspectos como la pobreza, los conflictos internos, crisis medioambientales, falta de oportunidades laborales, violencia y distintas manifestaciones de desigualdad de género. La gran mayoría encuentra oportunidades laborales en oficios de cuidados como trabajadoras domésticas. Estas situaciones favorecen en muchas ocasiones dinámicas discriminatorias y vulneración de derechos laborales debido a la presteza por subsistir. Así las cosas, en promedio, el 60 % del trabajo domésticos en hogares de la zona urbana o lugares donde llegan por efectos del desplazamiento lo realizan mujeres afrodescendientes. Asimismo, existen tareas enfocadas especialmente al cuidado y atención de otras personas, cuya responsabilidad recae sobre esta población en más de un 70 % .

Aparte del fenómeno de la discriminación laboral, las mujeres de ASOM también comentaron que la inclusión social era un reto complejo para las familias que se desplazaron a la ciudad capital más cercana, Santiago de Cali. Una de las experiencias en esta cuestión se asocia al agravamiento de las condiciones de seguridad:

[...] Llegaba uno a Cali, no hallaba que hacer, se organizaba en pandillas y eso fue lo único que hicieron, organizarse como pandillas para sobrevivir, entonces cuando una persona se desplaza del campo, porque no tiene los mismos conocimientos en la ciudad, lo único que hace es organizarse en vandalismo, entonces eso trae zozobra tanto como para los que viven en la ciudad, lo único que hace es organizarse en vandalismo, entonces eso trae zozobra tanto como para los que viven en la ciudad, como para los que vivimos en el campo. Y no vamos allá a comprar porque

12.- BOLAÑOS, Edinson. El norte del Cauca y la AngloGold Ashanti. 05 de mayo 2018. Recuperado a partir de <http://elnuevoliberal.com/el-norte-del-cauca-la-anglogold-ashanti/>

13.- 20220411GFBA. Grupo focal con las mujeres de ASOM – Municipio de Buenos Aires.

14.- El barequeo es una forma de nombrar la minería ancestral que las comunidades afrodescendientes del norte del Cauca realizan con ayuda de una batea en las orillas de los ríos para extraer oro.

15.- 20220411LTBA. Óp. Cit.

16.- EL PAÍS. (2019). Los principales problemas que afrontan las mujeres afrodescendientes en Cali [en línea] <https://www.elpais.com.co/california/los-principales-problemas-que-afrontan-las-mujeres-afro-en.html>

muchas veces yo viajaba a comprar y me encontré en medio de enfrentamientos, una vez que jum... mejor dicho estoy aquí por la misericordia del señor. Entonces eso es algo que también, que cuando no hay oportunidades, se acaba el campo, la gente del campo se desplaza y más que todo los jóvenes empiezan a armarse y hay más hambre y más inseguridad y muerte [...]

La reproducción de la vida sociocultural está también amenazada, porque como bien lo expresaron las mujeres, la minería con maquinaria reemplaza los saberes ancestrales, lleva a los más jóvenes a incorporarse a otras dinámicas de extracción del oro con maquinaria amarilla y destruye los espacios de socialización propios de las mujeres, física y simbólicamente, como lo pueden ser las vegas de los ríos, en donde frecuentemente se cultivan varios de los productos que componen la dieta de las familias afro de la zona . Recordemos que la minería con retroexcavadoras remueve la tierra para encontrar el oro, enterrando la capa orgánica bajo distintos tipos de materiales como arcillas y piedras, por ello, a la postre el territorio se vuelve infértil para cultivar . Tras esta situación, las mujeres se les restringe su capacidad de moverse en el territorio libremente, de reunirse en las áreas donde hay minería, de ejercer su economía tradicional y continuar con su dieta tradicional, lo que significa una impetuosa afectación a sus estilos de vida culturalmente adecuados.

[...]digamos que en esa época había un territorio que se llama el Naya, Inguito, entonces las comunidades nos desplazábamos a ese lugar a buscar el oro tradicional que era a batea, luego de eso pues como eso allá era... zona de la gente que ya sabemos, de las disidencias, entonces ya para allá entraron unas máquinas, unas retroexcavadoras a trabajar allá y entonces a nosotros los que trabajábamos artesanalmente nos prohibieron entrar para allá, ósea que esa parte para nosotros se acabó, ósea esa era una fuente de trabajo que nosotros teníamos porque nos íbamos allá y trabajábamos y sacábamos el sustento para nuestra familia, pero debido a esta situación eso se acabó, que hasta el momento nunca más se pudo entrar a esos sitios [...]

Como corolario es importante enfatizar que los sucesos que localmente amenazan la reproducción de la vida económica, sociocultural y del territorio de las mujeres afrodescendientes de ASOM se hallan intrínsecamente conectados con un hecho global como lo es la especulación con el precio del oro. Es posible que, en ausencia del boom de los precios mencionado, ellas aún tuvieran acceso a los cuerpos de agua para practicar su minería tradicional, sus formas de socialización y de cultivo. Sobran razones para poner en discusión la pertinencia de este tipo de proyectos minero-energéticos en territorios étnicos, por cuanto son contra productores para el desarrollo local de las comunidades y atraen un conjunto de actores ilegales que están dispuestos a vulnerar los derechos de las comunidades para satisfacer su ambición económica.

1.2 El corredor del narcotráfico y los cultivos de uso ilícito: Buenos Aires - Naya - Costa pacífica

Existe una condición geográfica que conecta a las mujeres afrodescendientes de ASOM, a las mujeres indígenas del Naya y las mujeres de Buenaventura, se trata del corredor entre los valles interandinos y el Pacífico colombiano. El municipio de Buenos Aires tiene esta doble connotación, de poseer montañas que hacen vecindad y conectan al mar a través de una red fluvial, al igual que una zona plana dentro de la cuenca del río Cauca . Para el narcotráfico esta condición ha representado una ventaja sustancial y es por ello por lo que, desde los años ochenta, en estos territorios han alternado varios grupos armados, cada uno buscando controlar la región para proteger sus fuentes de financiación. Desde una perspectiva macro, el corredor conecta el norte del Cauca mediante la región del Naya con Buenaventura, además análogamente permite la conexión con otros sectores como Argelia.

17.- 20220411LTBA. Óp. Cit.

18.- LONDOÑO, Natalia. (2015) Paisajes afrocaucanos: La caña de azúcar, la finca tradicional y los afectos alimentarios. Tesis para optar al título de socióloga. Pontificia Universidad Javeriana: Bogotá. Págs. 44 – 46.

19.- VÉLEZ, Irene, RATIVA, Sandra & VARELA, Daniel. (2012) Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca alta del río cauca. Cuadernos de Geografía | Revista Colombiana de Geografía, Vol. 21, No. 2, jul.-dic. Pág. 62

20.- 20220411LTBA. Óp. Cit.

21.- MUÑOZ, Federico Guillermo (Sin fecha). Buenos Aires – Cauca: ancestrales costumbres, procesos de destierro y conflictos sociales, políticos, armados. X Congreso Nacional de Sociología. Pág. 66

22.- Ibíd. Pág. 67

Por la región del Naya se ha tenido presencia de las guerrillas de las FARC, el ELN, el Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL) – guerrilla de extracción indígena- y el Movimiento M-19 . La historia de cómo se apoderaron de la región para el narcotráfico se remota a 1982, cuando las FARC – EP en su Séptima Conferencia Nacional de Guerrilleros decide fortalecer sus posiciones donde pueden encontrar recursos financieros, en este caso, el corredor de tránsito de drogas; para tal propósito surgió el Frente 30. En el sector de Las Delicias, en la parte montañosa de Buenos Aires, se instaló el MAQL, además de reportarse el movimiento constante de la guerrilla del M-19, que realizaba operaciones conjuntas con la agrupación mencionada. A finales de los años noventa vendría la arremetida de los grupos paramilitares que, con el Bloque Calima de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), sometieron a las comunidades hasta mediados de la década del dos mil.

Una vez ocurre la desmovilización de las AUC en torno al año 2004, las agrupaciones guerrilleras retoman el control de las actividades económicas de la zona. Una de ellas, como se mencionó, fue la minería ilegal, pero otra, que venía de tiempo atrás, era la relacionada con los cultivos de uso ilícito. Desde entonces, el área sembrada en hoja de coca ha sido bastante dinámica y las mujeres afrodescendientes e indígenas reconocen su impacto en los proyectos de vida de las familias en los territorios tras varias décadas de crecimiento de la actividad. La economía cocalera, según lo comentaron las mujeres de ASOM y del Naya, tiene un efecto ante todo de reemplazo de las actividades de siembra y producción de la finca tradicional poniendo en riesgo la soberanía alimentaria de las comunidades. Así se refirió una mujer al tema:

[...] entonces eso ha hecho que se dispare la violencia, que se dispare el consumo psicoactivo, que se dispare los cultivos ilícitos, que la gente que cultivaban los cultivos tradicionales dejen de sembrar lo tradicional por abocarse a la coca buscando un mejor vivir, buscando más ingreso, más economía, entonces eso ha hecho que en este momentico el país esté como esté, porque han habido también, digamos, en las mingas que se han hecho, han habido mucha violencia, mucha muerte, se ha desatado mucha muerte[...]

[...] hablando acerca del tema de los cultivos ilícitos eso siempre ha querido existir, ¿no? pero pues la comunidad siempre ha estado ahí al pendiente, el cabildo dando a conocer de que eso pues no debe estar dentro del resguardo y si se ha aplacado aunque de pronto, aunque de pronto la parte baja pues eso siempre ha existido donde los jóvenes hoy en día, hoy en día por lo menos si va a buscar un recolector de café para que recolecte no hay, porque pues buscan es eso, pero pues aquí dentro de la comunidad si ha habido un cambio. [...]

Ciertamente esta situación amenaza la estabilidad de las organizaciones de mujeres y la capacidad de establecer instituciones de gobierno en el territorio. Las rentas de los cultivos de uso ilícito compiten con los proyectos propios, los cuales buscan sostener las prácticas y productos tradicionales que hacen parte de la dieta local, porque incentivan a que cada vez más familias siembren árboles de coca, que crecen más rápido y dejan una mayor ganancia. Ante todo, las mujeres reconocen que el negocio de los alcaloides no les pertenece, sino que se trata más de una imposición de actores externos:

[...]Pues una es la llegada de los foráneos al territorio por la cuestión de los cultivos ilícitos eso ha sido pues una pared de piedra muy fuerte, que, que tenemos, eso ha impedido que nuestro trabajo sea más incidente, sea más fuerte y pues todas las complicaciones que trae la cosa, pues uno no puede meterse más allá porque la vida de unos peligra [...]

Los actores armados ilegales desde el Acuerdo de Paz de La Habana han tendido a reorganizarse, muchas veces sin identidades claras, lo que está llevando a un ambiente de zozobra en las mujeres. El rápido cambio de grupos en la zona ha ido de la mano del incremento de los cultivos de uso ilícito y la presión hacia las organizaciones sociales, por cuanto ahora más que antes se teme que cualquier posible mención o señalamiento en contra de un actor que esté promoviendo el negocio se convierta en una retaliación. En este sentido, las mujeres manifiestan ser muy cuidadosas en sus diálogos y los espacios que abordan.

23.- PEÑARANDA, Daniel Ricardo (2015). Guerra propia, guerra ajena. Conflictos armados y reconstrucción identitaria en los andes colombianos. El Movimiento Armado Quintín Lame. CNMH-IEPRI, 2015. Pág 25

24.- 20220411LTBA. Línea de tiempo con las mujeres de ASOM – Municipio de Buenos Aires.

25.- 20220810HVNAY3. Historia de vida No. 3 de mujer del Naya – Municipio de Buenos Aires.

26.- 20220411HV3BA. Historia de vida No. 3 de mujer de ASOM – Municipio de Buenos Aires.

[...] porque con todo el tema de Acuerdo de Paz que el gobierno hizo con un sector, con un grupo, esto generó que en nuestras comunidades se incrementará más la violencia ¿por qué? porque hubo, hubieron unos que no se acogieron y esos que no se acogieron son los que se reorganización y ahorita pues por eso es el temor de nosotros y por eso cuando tú manifestaste que el tema de las fotos, pues es precisamente debido a eso, porque sabemos que en nuestros territorios, en nuestras comunidades hay una cosa que se está cocinando y que nosotras pues tenemos temor en el sentido de que se publiquen cosas, por ejemplo “tal grupo estuvo hablando de X o Y cosas en tal parte” ¿cierto? porque eso genera unas implicaciones en nuestra integridad y en nuestra seguridad, ¿por qué? porque en nuestras comunidades el tema del uso de cultivos ilícitos, el tema de reorganizarse grupos está latente, entonces es un poco eso lo que quería decir [...]

Las mujeres indígenas viven una situación similar en sus territorios frente a los cultivos de uso ilícitos y los actores armados reorganizados. Se reconoce que los nuevos mandos de estos grupos son jóvenes con los cuales las autoridades del resguardo ya no pueden establecer diálogos, porque no le guardan el respeto a su investidura como gobernadores. Esto ocasiona una afectación generalizada ya que la resistencia a la siembra de árboles de coca se puede ver amenazada, ínterin las mujeres manifiestan que su comunidad ha tratado de contener la problemática:

[...] aquí en el Resguardo no lo ha habido actual porque pues dentro del Resguardo, pero fuera del Resguardo si están los cultivos ilícitos, y eso también afecta porque a veces la gente pues por la fumiga por el mucho veneno en el piso y los laboratorios que lo hacen cerca de la cañada, entonces todo eso daña al medio ambiente ... porque la otra vez me recuerdo que uno acá podía andar hasta la hora que uno quisiera, nadie le decía a uno nada, uno vivía tranquilo, pero ahora se han metido todos estos grupos y ellos son los que ponen orden, ellos los que dicen caminen hasta tales horas, pueden andar hasta tales horas no y así han venido sucediendo y también por lo menos en la juventud, en la niñez pues se ha tratado, ósea el cabildo ha manejado mucho el tema de que la gente pues sepa cómo andar o cómo vivir y no enredarse en cosas que de pronto los pueda perjudicar, porque pues usted sabe que cuando aquí dentro del área manda la autoridad, pero fuera del área ya hay otros que mandan, entonces eso a veces también nos ha afectado, hemos tenido como la intranquilidad [...]

[...] cuando se fue el proceso de paz pues era un solo grupo que uno conocía, pero ahora de eso salieron varios grupos que uno a última hora no sabe ni con quien va a hablar, porque la otra vez creo que los mayores algún, alguna cosa que ellos hicieran dentro de la comunidad llamaban a los jefes y se podía hablar, pero ahora no, uno no sabe ni con quien uno va a hablar [...]

Cuando una de las mujeres se refiere al “cómo andar o cómo vivir”, se pone de precedente que hay algo que sucede en el territorio a propósito del conflicto de los grupos armados y que regula la cotidianidad. Para poder pasar los territorios de montaña en los que habitan, ellas y su comunidad deben solicitar permiso a miembros de las agrupaciones ilegales, para lo cual se está exigiendo una “carta de recomendación”, donde se haga explícito el porqué de su motivo, a dónde se dirige y quién le envía a la persona. La razón tras el control extremo no es otra que la centralidad del territorio del Naya en el tráfico de alcaloides, puesto que es la zona por donde por fuerza mayor debe transitar para salir:

(Entrevistadora) ¿Esta es una ruta del narcotráfico?

(Mujer indígena) Esta es la vía principal del narcotráfico.

(Entrevistadora) ¿Esta montaña? ¿Esta colina? ¿Esto cómo es?

(Mujer indígena) Es del pacífico, o sea, donde es el pacífico, hacia el Naya, o sea hacia allá es el pacífico, detrás de eso, de eso.

(Entrevistadora) ¿Entonces en teoría ellos caminan por allá?

(Mujer indígena) Claro

(Entrevistadora) ¿Y por allá ustedes no tienen movilidad?

(Mujer indígena) No, pues toca que pedir permiso para poder uno pasar

30.- Ibíd.

31.- Ibíd.

En la zona plana de Buenos Aires, gracias a los ejercicios de cartografía social, se pudo constatar que buena parte de las áreas donde ASOM tiene influencia a través de proyectos productivos también existe, en mayor o menor medida, alguna problemática asociada a la minería ilegal o a los cultivos de uso ilícito. De hecho, la novedad es que no haya fincas de familias campesinas que no lleguen a tener algunos árboles de coca. De manera elocuente las mujeres expresaron la situación de las veredas que componen el territorio, pero en especial la que se denomina Alsacia:

[...] Pues según lo que dice una compañera es difícil... Allá está la organización de cafeteros, hay una dinámica muy fuerte, a tal punto que es la única comunidad que no hay cultivos ilícitos, ósea en los temas organizativos allá es muy fuerte, a diferencia de otras comunidades, de nuestras comunidades. En términos de seguridad y esas cosas, sí hay restricciones porque allá no solamente hay presencia de grupos armados legales, pero también ilegales, entonces en ese tema [...]

A lo largo de este texto se ha tratado de señalar un punto que afecta a las mujeres afrodescendientes e indígenas de Buenos Aires, indiferentemente de si se localizan en la zona plana o montañosa del municipio, así como más adelante se verá su asociación con las mujeres de Buenaventura. El narcotráfico es una expresión del sistema económico global. El crimen organizado también se ha globalizado y, como otras ramas de la producción, se caracteriza por la especialización. En estos momentos de la historia, en los territorios de los grupos étnicos se han sembrado árboles de coca para producir la materia prima, principalmente por la presión de los grupos subversivos. Ahora bien, el transporte, transformación y comercialización son manejados por otras agrupaciones.

Los cárteles del narcotráfico centroamericano y mexicano cada vez ganan mayor protagonismo en las dos últimas etapas, relegando a las comunidades al rol de productores. Mientras tanto, en los países del norte global el consumo de estupefacientes se mantiene estable. A pesar de ello, como se ha visto en los fragmentos citados, las mujeres y sus familias deben padecer las consecuencias de un negocio ilegal que en términos proporcionales no les deja mayores ganancias, si se le compara con los comercializadores, pero que sí rivaliza con las actividades tradicionales de producción, rompe sus estructuras organizativas, las restringe para movilizarse en el territorio y les impide “vivir sabroso”, según sus cosmovisiones propias.

1.3 El antagonismo entre la autonomía alimentaria de las mujeres y los grandes proyectos empresariales que transforman los territorios

Un elemento en común entre las mujeres afrodescendientes de ASOM e indígenas del Naya es su lucha frente a los proyectos que han venido transformando sus territorios a lo largo de los últimos 50 años. En esta sección veremos cómo un megaproyecto hidroeléctrico y otro de tipo agroforestal han cambiado la cotidianidad de las familias étnicas del municipio de Buenos Aires, causando migración, pérdida de tierras cultivables y exclusión hacia las comunidades locales del desarrollo socioeconómico. Dichas situaciones han forjado conciencia de lucha e identidades en las mujeres, muchas veces recordando y reforzando su horizonte organizativo.

La Salvajina fue un proyecto hidroeléctrico que se realizó en la década de los ochenta en el departamento del Cauca, en inmediaciones del municipio de Buenos Aires, en un sector que posteriormente pasaría a conocerse como el municipio de Suárez en 1989. Las instalaciones tenían como propósito controlar las crecientes del río Cauca, que causaban inundaciones en la zona plana del norte del Cauca (por ejemplo, en el vecino Santander de Quilichao), aunque también para generar energía hidroeléctrica. Recibió ese nombre debido a que la corriente del río en el sector de la represa era bastante potente, “salvaje” incluso. La obra fue culminada entre 1984 y 1985.

El problema de fondo para las mujeres afrodescendientes fue la pérdida de tierras cultivables que quedaron bajo el agua, una vez que la represa fue inundada . En el sector montañoso donde se ubica La Salvajina, las familias tenían sus cultivos tradicionales y cafetales, que demandaban mano de obra y ayudaban a forjar relaciones comunitarias entre veredas. De igual manera, las tierras aguas abajo de la presa, que eran aprovechadas con la antigua técnica de cultivar en zonas inundables, quedaron inhabilitadas para este uso debido a que el control de aguas impidió que nuevamente fueran regadas y fertilizadas naturalmente por el río Cauca . Sería prudente señalar que otra afectación que manifestaron las mujeres de ASOM es la dinámica de la apertura-cierre de las compuertas de la presa, que secan o, por el contrario, incrementan el nivel del río de forma artificial, afectando las vegas de los afluentes donde tienen cultivos. Así lo expresaron:

[...] lo que es, todos esos municipios del norte del Cauca sufrieron afectaciones ¿por qué? porque fueron desalojados de sus tierras, porque lo que decía la compañera y también lo que aquí manifestaba, La Salvajina es de una forma controlada ¿cierto?, ¿qué pasa cuando ellos sueltan el agua? y estratégicamente aburrieron la gente haciendo eso, soltaban el agua y lo que la gente tenía en la finca se les perdía y eso era una estrategia simplemente para desalojarlos, expropiación de la tierra, porque como uno sembraba un cultivo se lo inundaban de agua y entonces la persona ya aburrida cogía y vendía el terreno [...]

En su momento el proyecto significó la migración de familias afrodescendientes a la zona plana del municipio de Buenos Aires y a Santiago de Cali, la ciudad capital más cercana. Las causas de la emigración reconocidas en los estudios sobre la zona suelen ser dos. En primera medida, como se señaló, las dificultades para sostener las prácticas agrícolas tradicionales por las inundaciones de la represa y, en consecuencia, la pérdida de tierras aprovechables de las familias. En segundo lugar, el trazado del río se redefinió, lo que cambió la disponibilidad de oro para su explotación aluvial con prácticas artesanales. Como se vio en secciones anteriores, las familias afrodescendientes tienen una relación cercana con el oro, siendo uno de los renglones más importantes de su economía por años. Sin embargo, para las familias residentes en las zonas altas del municipio de Buenos Aires – posteriormente Suárez -, el proyecto hidroeléctrico frenó sus posibilidades para obtener el metal precioso. Esto puede verse en la versión de las mujeres de ASOM:

[...] Porque ellos a tal hora, ellos secan el río ¿cierto?, entonces uno aprovechaba cuando el río estaba seco, uno iba a lavar (minería artesanal) a las orillas de la manera artesanal que siempre lo hemos hecho, entonces ahí en Suárez había una señora, ella ya estaba viejita y estaba trabajando en la orilla del río y soltaron la compuerta de la Salvajina y entonces ella no se dio cuenta y la creciente se la llevó y también un muchacho, que él era medio loquito también le sucedió lo mismo, la charquia, la creciente también se lo llevó [...]

[...] Como tanta hambruna, pero eso a nosotros no nos trajo ningún desarrollo, al contrario, porque siempre mantiene la charquia y ya uno no puede acceder a las playas a hacer su minería artesanal y ellos secan el río es por las noches, entonces si ellos lo hicieran diferente, que en el día pusieran unas horas de mermarle el agua, muchas personas estaríamos mejor, en mejores condiciones. Pero para mí, esa Salvajina eso a nosotros no nos trajo ningún beneficio y la energía que pagamos nosotros acá es muy cara, entonces eso es algo muy caro el consumo, mejor dicho debería ser lo contrario, que nosotros siendo de nuestra zona y estando eso aquí debería bajar el... las tasas de consumo, pero antes nosotros pagamos una energía más cara [...]

[...] que hubo mucho desplazamiento, la gente que vivían en la parte alta donde estaba ahora la charquia (la represa), tuvieron que vender sus terrenos y se fueron a Cali, otros ni se sabe para dónde, entonces eso también hizo que nosotros lo negros, nuestros familiares como estaba acostumbrados a trabajar en la finca llegaban uno a Cali, no hallaba qué hacer [...]

33.- OBSERVATORIO DE TERRITORIOS ÉTNICOS – PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI (2013). La Toma. Historias de territorio, resistencia y autonomía en la cuenca del alto Cauca. Consejo comunitario Afrodescendiente del corregimiento de La Toma. Una Apuesta por la defensa de los territorios. Primera edición. Popayán, Colombia. Pág. 8

34.- VÉLEZ, Irene, VARELA, Daniel & OLAVARRIA, Margot. (2014). Between the Paternalistic and the Neoliberal State: Dispossession and Resistance in Afro-descendant Communities of the Upper Cauca, Colombia. Latin American Perspectives, Vol. 41, No. 6. Págs. 15 - 20.

35.- 20220411LTBA. Op. Cit.

36.- Ibíd.

37.- Ibíd.

38.- Ibíd.

Por lo expuesto al inicio, es necesario hablar del otro gran proyecto agroforestal que afecta a las mujeres indígenas y su posibilidad de gozar del derecho al territorio. La empresa Cartón de Colombia S.A. es parte del grupo Smurfit Kappa, un conglomerado internacional con amplia presencia en América Latina y Europa. Esta compañía se especializa en la fabricación de empaques basados en papel, cajas de cartón corrugado, sacos de papel y otro tipo de productos derivados de la madera de los árboles. Según el sitio web de la empresa, emplean un enfoque de economía circular, donde la materia prima se extrae de plantaciones forestales gestionadas sosteniblemente, las denominadas fibras vírgenes, y que alternan con fibras recicladas, en una proporción 24% - 76%, respectivamente. Esto indica que, una parte importante del modelo de negocio se basa en el aprovechamiento de grandes lotes de árboles maderables.

Las mujeres indígenas Nasa del Naya tienen en su memoria histórica de las luchas el nombre de la empresa Cartón de Colombia bien localizado, porque necesariamente está unido a su territorio colectivo. La empresa se asentó hace más de cuatro décadas, de hecho, una mujer afrodescendiente recordó una anécdota a propósito de ello: *“yo tenía 14 años, yo tengo 57 años, voy a cumplir 58, yo trabajé en cartón Colombia cuando yo tenía 14 años, ya cartón Colombia ya estaba en ese tiempo unos trabajaban por porcentaje abriendo huecos, otros trabajábamos metiendo el palito al hueco y otros trabajaban cargando la semilla ... en esa época trabajábamos sembrando lo que era el pino y sembrando lo que era el eucalipto...”*. Varias de las mujeres indígenas del resguardo de la Paila que han asumido roles de liderazgo también conservan recuerdos de la niñez, pero reconocen que fueron años difíciles, particularmente para los mayores de la comunidad que fueron los primeros en recuperar las tierras en ese tiempo pertenecientes a una hacienda.

En aquella época la comunidad indígena del Naya tomó la decisión de resistir a los pinos, puesto que la siembra masiva de esta especie foránea amenazaba la soberanía alimentaria de las familias. Las luchas de recuperación del territorio comenzaron en la vereda conocida como La Paila, que le da el nombre al resguardo. La estrategia indígena era muy concreta, se trataba de ingresar en las noches a las áreas sembradas en pinos y derribarlos para cultivar productos de su dieta tradicional, principalmente plátano, yuca, arracacha y frijol. Con esto, la comunidad esperaba ganar terreno frente a la empresa y darle una vocación agroalimentaria, en vez de la forestal. Sin embargo, la reacción de la empresa no se hizo esperar, pues, según comentan las mujeres, en la medida que se sembraban los productos, las plántulas eran podadas para evitar su crecimiento. Esta dinámica de recuperación de la tierra del sembradío de los productos propios se observa en otras experiencias de comunidades Nasa en el Cauca.

Una de las narraciones más detalladas fue la siguiente:

[...] como le digo, ellos se reunían, planeaban, buscaban estrategias, los mecanismos cómo entrar acá, cuando ya ellos empezaron a entrar acá entraron a tumbarle el pino, entonces el agregado de aquí le pasó la onda a Smurfit y ya ellos nos enviaron la policía, enviaron la policía y la policía fue la que vino acá a sacar la comunidad, cuando la comunidad entraba a arrancar el pino, ellos venían a corretearnos, ósea venían a corretear a la comunidad me recuerdo tanto, que yo tendría por ahí que, unos 10 - 11 añitos cuando la policía llegaba no encontraba a nadie, encontraba era el pino todo tumbado, así se peleaba en ese tiempo, bueno así se vivió, así se vino, hasta que ya en último Smurfit Cartón Colombia se dio cuenta que la gente se estaba metiendo por esta parte baja, entonces ellos colocaron una torre acá arriba, esa torre pues ya se cayó, ellos ahí se subían para mirar hacia abajo a donde estaban los comuneros tumbando los pinos [...]

[...] pues iban a trabajar y cuando llegaba el ejército pues como los sacaban, pues salían a correr, cuando ellos se retiraban volvían otra vez y así ya... y empezaban ya, de último empezaron a rozar los tajos y a sembrarle comida como la yuca el plátano, la arracacha, la malanga, el frijol y cuando ya estaba bonito pues llegaba la policía o el ejército y llegaba y lo rozaban todo y los dañaban todo, pero volvía otra vez la comunidad y volvían y le sembraban hasta que no pudieron corretearlos más, porque ellos ya gestionaron afuera, gestionaban con ellos mismos y ya no pudieron corretear más [...]

39.- EAFIT – MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN FINANCIERA. (2016). Reporte financiero Burkenroad Reports Latinoamérica: Cartón de Colombia S.A. <https://www.eafit.edu.co/escuelas/economiafinanzas/laboratorio-financiero/burkenroad/burkenroad2016/Informe-Burkenroad-Cart%C3%B3n-de-Colombia.pdf>

40.- SMURFIT KAPPA (2021). Sustainable Development Report 2021. Recuperado a partir de https://www.smurfitkappa.com/co/-/m/files/publications---global/sustainability-reports/smurfit_kappa_sustainable_development_report_2021.pdf?rev=-1 Pág. 23

41.- 20220810LTNAY. Línea de tiempo con mujeres indígenas del Naya – Municipio de Buenos Aires

42.- Ibid.

Si bien la comunidad logró jurídicamente obtener el título colectivo del territorio mediante la Resolución No. 116 del 21 de septiembre de 1993, expedida por el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA), la comunidad es consciente que aún hay predios en los que ellos habitan pero que no tienen dicha protección legal. De hecho, este es uno de los elementos que mayor incertidumbre genera en la comunidad, debido a que los proyectos forestales de la empresa Cartón de Colombia aún persisten; el tema aún sigue en la agenda y escaló a las preocupaciones del gobierno de Irlanda, país donde actualmente se halla la casa matriz. Según reportó el diario El Espectador, en 2022 el gobierno irlandés encomendó a su embajadora en Colombia, Fiona Nic Dhonnacha, que realizara una investigación y se sensibilizara sobre el conflicto que existe entre comunidades indígenas y la empresa en torno a las tierras y territorios. Para ello, la diplomática viajó al Cauca en el mes de septiembre a escuchar ambos actores y sus demandas, para poderlas transmitir a su gobierno.

Empero, la salida a la problemática sigue sin estar clara, aunque se divisa una posible alternativa en el Punto 2 del Acuerdo de Paz de La Habana, que posibilitaría al Estado colombiano comprar las tierras para constituir un fondo que luego entregue la tierra a comunidades afrodescendientes, indígenas y campesinas. Mientras se abren las puertas a que el gobierno colombiano del presidente Petro emprenda estas acciones, lo cierto es que, en un territorio recóndito como lo es el Naya, interactúan las economías globales legales e ilegales. El tráfico de estupefacientes, los cultivos de uso ilícito y la minería ilegal están geográficamente conectados con la hidroeléctrica más grande del Cauca y una vasta zona de un bosque de pinos y eucaliptos, cuya finalidad es alimentar el negocio de la fibra virgen de papel y sus derivados. En tanto, las mujeres étnicas y sus familias siguen sufriendo las consecuencias de ser vecinas de enclaves económicos altamente globalizados.

43.- EL ESPECTADOR (1 de octubre de 2022). Buscan acercamientos entre Smurfit Kappa y comunidades del Cauca. Ricardo Ávila Palacios, editor sección Colombia. Recuperado a partir de https://www.elspectador.com/colombia/mas-regiones/buscan-acercamientos-entre-smurfit-kappa-y-comunidades-del-cauca/?outputType=amp&fbclid=IwAR0d70nGhtJbgOSqGwXzwMGHT_4XGS0-18nkV16L7NBhFc8UtXriOkb0NJ4

2. Las violencias basadas en género (VBG) en la óptica de las mujeres afrodescendientes e indígenas y sus organizaciones

El Distrito de Buenaventura es una ciudad ubicada en el andén Pacífico colombiano, es de lejos la ciudad más grande de esta costa, con aproximadamente un cuarto de millón de habitantes. Es, además, el puerto de comercio internacional más importante del país, a través del cual se transportan las exportaciones colombianas e ingresan centenares de toneladas de mercancía desde el exterior anualmente. Su importancia geoestratégica no se puede poner en discusión, y al igual que como se vio en el capítulo relacionado con el territorio y la globalización, al ser un enclave sobre el cual numerosos actores tienen intereses se incrementan las tensiones que afectan a las mujeres, en este caso, las afrodescendientes que residen en la zona urbana.

Quizás una de las distinciones más importantes entre las mujeres de ASOM y del Naya es el espacio donde las mujeres bonaverenses se desenvuelven político organizativamente, que para este caso es netamente urbano. Estas organizaciones variadas en su misionalidad nacen como propuestas comunitarias, lideradas por las mujeres que han acompañado procesos populares y diferentes manifestaciones sociales para reivindicar sus derechos sociales y políticos, en especial defender sus vidas y las de otras mujeres. Es importante mencionar que, por medio de sus quehaceres, se ha soslayado la pérdida de vidas y el continuo abuso de poder de las bandas criminales, los actores armados y las rutas del narcotráfico. Se puede afirmar que la violencia ocupa un lugar prominente en estos lugares, no obstante, el arduo trabajo realizado por las organizaciones ha determinado espacios de desahogo, tranquilidad y ha aportado herramientas para seguir luchando con la esperanza de justicia social.



Participantes en un taller sobre género.

En este capítulo se podrá tener un vistazo a las estrategias de supervivencia de las mujeres afrodescendientes ante las violencias basadas en género que han sido incrementadas gracias a las dinámicas del conflicto armado, en el caso de Buenaventura con una lógica muy urbana y en el de las mujeres de ASOM, muy rural. Veremos que las mujeres son afectadas en un sentido amplio, desde lo que ocurre en sus hogares, donde son menospreciadas por su rol de cuidadoras, hasta su exclusión al momento de participar en el mercado laboral. En otras palabras, sufren una violencia económica, hasta en las expresiones de agresión hacia sus organizaciones, producto de la compleja situación de seguridad que afronta el Distrito.

2.1 De las violencias invisibles al feminicidio: Las mujeres afrodescendientes e indígenas de Buenaventura y sus luchas por ser reconocidas

Al conocer a las mujeres de las organizaciones de Buenaventura hay algunos rasgos que saltan a la vista, por ejemplo, un muy buen humor, que se marca en sus sonrisas y apertura a dialogar; también, se puede observar que casi todas ellas rondan entre los 30 y 50 años, por lo cual se les puede considerar relativamente jóvenes. Otra cuestión que va emergiendo es que son en su mayoría madres, esposas y empresarias, o al menos participan de algún emprendimiento. El hecho que tengan las tres calidades no resulta en lo más mínimo azaroso, más bien, lo que se verá es que sus deseos de organizarse en torno a actividades económicas tienen que ver con el tratamiento que recibieron en su momento en sus hogares. Algunos ejemplos de esas motivaciones se pueden ver en los siguientes fragmentos de las mujeres de Olas del Pacífico, Fluvida y Afrosife:

[...] La fundación nació de la necesidad, como vemos aquí en el puerto de Buenaventura y de muchas partes más, de trabajar con mujeres, en la parte de emprendimiento, empoderamiento ... FLUVIDA trabaja con todo eso relacionado con mujeres vulnerables, mujeres cabezas de hogar, hay mujeres desplazadas, toda esa población [...]

[...] Yo me dedico al tema de los niños, también trabajo con algunas madres, sobre todo con la mamá de los niños del sector, porque hay unas mamás muy violentadas, entonces, para que esas mamás se sepan valorar, sepan cuáles son sus derechos, para que ellas no se dejen pisotear tanto y aprendan a valerse por sí misma [...]

La violencia ejercida hacia las mujeres tiene dos tintes en las historias de las participantes. Por una parte, tienen que ver con el fuerte sesgo de los compañeros permanentes y padres sobre el rol en el interior del hogar, por ende, toda actividad que se saliera de la cotidianidad y con especial ahínco si se tratara de empoderamiento económico, se percibió en diversas ocasiones como peligrosa y tenía que suspenderse. El lado B de la historia es la de las mujeres, que con una mezcla de valor y miedo se arriesgaron a continuar a pesar de los reproches de los hombres, quienes no fueron muy generosos con sus palabras. Esto lo ejemplifica una lideresa del siguiente modo:

[...] pero sí tuvimos ese inconveniente, porque algunos esposos pensaban que ellas se iban a rebelar y pues ya no las iban a tener como pisoteadas, entonces, ellos creen eso, no, cuando ellas se empiezan a capacitar entonces las empiezan a mirar de otra forma entonces, decían estos son mis deberes, mis derechos, entonces, piensan que eso es malo, entonces dicen, como dice la compañera que uno les está dañando la relación, pero no [...]

La violencia económica y física está totalmente asociada en las historias de las mujeres de Buenaventura, las dos se nutren recíprocamente, y, de algún modo, originan uno de los pilares que dan un sentido común a las organizaciones que representan, a pesar de las notables diferencias que existen en sus actividades sociales, que es la resistencia mediante la autonomía financiera. El maltrato se inflige tanto desde lo emocional como desde aspectos que tocan las necesidades básicas. Las necesidades fisiológicas y de seguridad de las mujeres, tales como la alimentación y la vivienda, anteceden a otras de tipo social, psicológico y de autorealización, por ello, los hombres aprovechan los roles de “proveedores” y su

44.- 20220407LTBVENTURA. Línea de tiempo con mujeres afrodescendientes e indígenas del Distrito de Buenaventura

45.- Ibid.

46.- Ibid.

47.- Ibid.

48.- CAMPOS SCOTTI, Carla (2020). Revisión teórica: El concepto de las organizaciones saludables y análisis de diferentes modelos. Universitat Jaume I: Facultat de Ciències Jurídiques i Econòmiques. Págs. 30 - 31

posición privilegiada en el mercado laboral para imponer condiciones en el hogar. Los siguientes fragmentos contribuyen a entender la temática:

[...] la fundación, nace con ese deseo de contribuir a que las mujeres no fueran violentadas y nace de ver que una mujer le estaban dando una golpiza y la respuesta de ella es “¿Quién me mantiene?”, entonces yo más jovencita le digo, es que tienes tus dos manos, y tus dos manos te tienen que ayudar a sostenerte porque si Dios te dio dos manos es para que tú puedas hacer algún arte y con eso te puedes mantener, esa mujer en ese momento lo que me contestó fue que “usted está muy joven y usted no entiende” y de verdad yo no entendía, nunca entendí y nunca entenderé, porque es que yo les digo a las personas que van a la fundación, si tú tienes un conocimiento, tienes un arte o algo, tú puedes venderlo, qué haces y con eso sostienes a tu familia y no puedes permitir que te dañen tu rostro por no tener [...]

[...] por ejemplo, algunas mujeres que ya tenían pareja, las parejas iniciaron a decirles como que “no usted qué hace allí, van a perder el tiempo” bueno, cosas que nosotras, que el trabajo que estábamos haciendo era para ganar plata a costillas de las otras personas, incluso nos llegaron a comparar con las pirámides, ahí no se le estaba pidiendo un peso a nadie, porque eso ya era voluntad propia entonces allí algunas personas, unas mujeres dejaron de asistir, vamos a reunir hoy y no asistían, al principio nos parecía normal porque decían que tenían ocupaciones, que el colegio, que las actividades de los niños, bueno cosas así, y luego cada vez iba siendo menos y yo bueno que está pasando, entonces ya una muchacha escuchó que algunos padres de familia le decían a sus hijos que no fueran, que solo iban a ganar plata a costillas de ellas, y que ellos no habían tenido a sus hijas para que otros vinieran a aprovecharse de ellas, que yo no sé qué [...]

[...] Nunca le ha pegado, pero cuando comenzamos los tipos de violencia, ella contaba, “pero es que la comida la ha comprado toda él” él no le da dinero a ella, que cuando van a comprar la ropa, él va con ella y para la sociedad él es el esposo maravilla. Decía la señora ¡Dios mío!, pero es que la única violencia que él no me ha hecho es la física, porque yo me siento obligada a que como él es tan buen esposo yo debo cumplirle y nunca la ha tocado. Finalmente, no va a terminar en una agresión física, pero eso no quiere decir, todas las otras violencias [...]

La violencia que viven las mujeres afrodescendientes de Buenaventura por intentar organizarse y tener autonomía económica va de la mano de otras formas de discriminación y marginación político-organizativa e institucional. El entorno comunitario de otras organizaciones, la búsqueda de espacios institucionales de representación y de incidencia en las instituciones políticas son barreras que las distintas fundaciones y emprendimientos han debido sortear, algunas veces con resultados más positivos que otros. La consecuencia de tratar de posicionarse ha sido obtener visibilidad, conllevando a amenazas por ser parte de un proceso organizativo y ser líderes en la defensa de los DDHH. Ser visibles ayuda a poder tener una oferta más amplia para atender a más mujeres, sin embargo, es contraproducente debido a las violencias que se ejercen en las diferentes comunas como las líneas invisibles, el microtráfico y el dominio de pandillas, que las pone en riesgo a ellas y a las mujeres que hacen parte de la organización.

Cuando se les preguntó a las mujeres sobre las barreras que sentían para poder operar sus proyectos y llevar a cabo los acompañamientos en cuanto a violencia basada en género (VBG), surgió un elemento: La resistencia comunitaria. Según fue mencionado, los territorios urbanos en los cuales hacen intervención las organizaciones de las mujeres participantes tienen unas jurisdicciones bien establecidas, por ejemplo, los barrios Alfonso López, Juan XXIII y San Antonio son algunos donde se concentran buena parte de las acciones, pero también otras fundaciones, asociaciones y ONGs adelantan actividades en esas mismas áreas. Sumado a lo dicho, el hecho de ser mujeres emprendiendo acciones colectivas genera desde la mirada masculina cierto recelo, especialmente cuando se trata de liderazgo y toma de decisiones. En el siguiente fragmento se puede distinguir esta problemática:

49.- 20220407LTBVENTURA. Op. Cit.

50.- En el lenguaje popular colombiano, una pirámide se refiere a un esquema de negocio fraudulento que ha sido utilizado por distintas empresas para ofrecer aparentes rentabilidades por traer “asociados” a un negocio, el cual se caracteriza por basarse en la ampliación de la red de “asociados”, hasta llegar a un punto de saturación donde no hay solvencia y las personas pierden sus inversiones.

51.- 20220407LTBVENTURA. Op. Cit.

52.- 20220407CSBVENTURA. Cartografía social con mujeres afrodescendientes e indígenas del Distrito de Buenaventura.

53.- El Espectador (02 de septiembre de 2022). La violencia que se apoderó de Buenaventura. Recuperado a partir de <https://www.elespectador.com/colombia/cali/la-violencia-que-se-apodero-de-buenaventura/>

[...] aparte de eso hay un problema siempre, que con el cual yo siempre he dicho, que a veces dentro de las organizaciones que tenemos una incidencia en el mismo lugar noto que a veces hay cinco organizaciones en un territorio y juntas logran llevar a cabo y se puede, acá en Buenaventura es un poco más difícil, porque es lo que pasa, comenzamos con el proceso, la otra dice que no, que lo está haciendo mal, que lo está haciendo en beneficio propio, bueno y así sucesivamente y creo que eso ha sido como los mayores obstáculos. A nivel de mujer si me he sentido discriminada, le comento un poquito, a pesar de que siempre trabajamos fuerte entre mujeres, de las cabezas visibles yo soy la única mujer, yo siempre ando con dos compañeros que son los otros dos líderes y cuando ellos llegan a los espacios y dicen "No, esto es con Eliana" no, ellos dicen "no, yo quiero hablar contigo". Entonces como que se niegan a entender que una organización a pesar de que tiene hombres, que los hombres son los que mandan, no, aquí manda una mujer, entonces ese ha sido como uno de los obstáculos que hemos encontrado en el camino [...]

El espacio comunitario puede ser hostil de muchos modos diferentes, sobre todo cuando los hombres no están acostumbrados a ver a las mujeres dirigir un espacio organizativo. Si bien sale de la lógica de las mujeres afrodescendientes de la zona urbana, en este punto es importante mencionar los esfuerzos de las mujeres indígenas Wounaan, que residen también en Buenaventura, pero en la zona rural. Ellas han tenido que luchar contra la crítica destructiva de los hombres de su comunidad, que arraigan patrones de conducta machistas, lo que se ve representado en el lugar marginal que asignan a las mujeres en sus espacios de participación y representación. El cabildo indígena de su comunidad, Puerto Pizarro, que es la máxima instancia político-organizativa del territorio, durante muchos años se resistió a la idea de que existiera una empresa comunitaria de mujeres tejedoras de artesanías, porque los roles de las mujeres están demarcados para el espacio de la vivienda, atendiendo a la familia. En los siguientes fragmentos se puede apreciar la dificultad:

[...] la comunidad nunca quiso que nos formalizáramos, porque si había un cabildo dentro de la comunidad, porque iban a organizar a las mujeres, siempre negaban y negaban, en dos años que estuve logré buscar gestiones y que si se puede hacer y quedamos formalizados [...]

[...] Los obstáculos muy grandes que tenemos como mujeres indígenas es como los hombres que nos apoyen, que sea el 100% que nos crean que también nosotras tenemos la capacidad y eso es el obstáculo que hemos tenido, que nos apoyen, eso es que queremos [...]

Bajo una presión similar, las mujeres afrodescendientes del Naya agremiadas en la organización JUPEN (Jóvenes Unidos por el Naya), oriundas de la zona rural de Buenaventura, han tenido que afrontar la discriminación y el machismo que se materializa en las actitudes de los miembros del consejo comunitario, que es la autoridad de gobierno en el territorio colectivo de comunidades negras. El mérito propio de la mujer se ve nublado porque en la aproximación machista de su entorno comunitario se considera que cualquier logro es fruto de una relación con un hombre con poder de decisión, por lo tanto, en repetidas ocasiones las mujeres de JUPEN se han visto expuestas al señalamiento de haber elegido a sus parejas sentimentales por su valor instrumental, esto es, porque les pueden ayudar a solidificar su organización, o viceversa, el crecimiento de la misma es el producto de la influencia que ejercen sus compañeros sentimentales.

[...] que si la junta del consejo nos estábamos apoyando era porque alguna de nosotras de las que estábamos ahí teníamos algo que ver con los que estaban ahí en la junta del consejo, porque había hombres y mujeres, pero pues nosotras ya teníamos relaciones amorosas con algunos y que por eso era por lo que nos apoyaron, cosa que no era así, la gente ya decía eso pues lo normal, como dicen los hombres "son mujeres y estas mujeres no pueden" y esto que lo otro, pero pues a muchas de nosotras eso nos ha importado muy poco. Que nos ha afectado sí [...]

Este tipo de violencias simbólicas son cotidianas y se expresan fácilmente en la forma de los "chismes" o rumores, que tienen la intención de dañar la reputación de las mujeres que lideran la organización.

54.- 20220407LTBVENTURA. Op. Cit.

55.- Ibid.

56.- 20220407HV1BVENTURA. Historia de vida No. 1 de mujer indígena Wounaan – Distrito de Buenaventura

57.- 0220407LTBVENTURA. Op. Cit.

58.- 20220407HV2BVENTURA. Historia de vida No. 2 de mujer afrodescendiente – Distrito de Buenaventura

Verdaderamente la experiencia de esta organización ha sido negativa por la presión comunitaria que ejercen sus contrapartes masculinas por medio de “chismes”, que, lastimosamente, se vienen propagando por los territorios con rapidez. Ha sido la lucha de las mujeres por resignificar las relaciones lo que ha permitido abrir nuevas formas de ver la temática.

[...] o sea a los estereotipos que a veces la sociedad, o sea impone por cualquier cosa, o sea, la sociedad por... una persona simplemente por el hecho de querer molestar de querer que algo no se dé, se inventa cualquier tipo de cosas y entonces se va regando, regando, se va extendiendo y luego genera un rechazo de las personas hacia los procesos, hacia las cosas, entonces eso ha sido un tema complejo y más cuando nosotros estamos recientemente conformado y no tenemos una estabilidad económica como para realizar ciertas cosas [...]

Entre la violencia comunitaria y la institucional hay demarcaciones porosas, que se transgreden de cuando en cuando. En el caso de las mujeres de la zona rural de Buenaventura es claro que, desde las estructuras de gobierno propio, el cabildo indígena y el consejo comunitario afro, se ejercen distintos niveles de violencia simbólica y discriminación, lo cual coincide con la noción de que estas, a pesar de ser autogobierno, continúan siendo instituciones y se encuentran reguladas por las leyes colombianas. Esta es una muestra de cómo un fenómeno que en principio es comunitario, pasa a ser de índole institucional. Al llegar a este punto se hace perentorio enfocarse nuevamente en las mujeres afrodescendientes de la zona urbana.

Las organizaciones del Distrito de Buenaventura han propuesto diversas estrategias de lucha y formas de ganar espacios institucionales, que han contado con reticencia por parte de funcionarios/as, otras organizaciones y actores políticos. Las acciones de resistencia en materia económica y participación política corresponden a lo que se ampliará en los capítulos 3 y 4 del documento, en este punto nótese cómo desde las instituciones se les ha visto con recelo. El mejor ejemplo que adujeron las mujeres fue cuando estuvo en trámite de aprobación la consultiva de mujeres de Buenaventura, el cual es un espacio de diálogo y concertación entre las organizaciones y la Alcaldía del Distrito para la implementación del Acuerdo No. 6 de 2011, el cual aprobó la Política Pública de Igualdad de Oportunidades para las Mujeres del Distrito de Buenaventura (PIO). En aquel momento el tema generaba oposición en el concejo del Distrito (órgano legislativo de Buenaventura), y las organizaciones de mujeres lo sabían, sin embargo, se arriesgaban a que la iniciativa no gozara de apoyo político. Lo interesante fue observar que alrededor de un centenar de mujeres bonaverenses se presentaron a la audiencia en el recinto del concejo para presionar la aprobación del instrumento jurídico que le daría vida a la consultiva. Así lo narró una de las líderes (líderesas) que fue parte del movimiento:

[...] Como no se nos cae si estamos juntas, cuando se iba a crear la política citamos a muchas mujeres y el concejo se llenó, ¿Cómo decían los concejales que NO? cuando la secretaria, tú fuiste testigo (señala a una compañera) participaste allí, estuvieron ustedes, dijimos mujeres vamos al concejo, que los concejales están renuentes, cuando vieron que habían más de cien (100) mujeres y hombres más, porque estaba hasta afuera ¿Cómo dice un concejal que no?, si están todas estas mujeres aquí y entre ellos mismo se comentaron “¿Cómo les decimos que no? [...]

Los Consejos de Juventud son espacios de participación, concertación, control y vigilancia de la gestión pública desde los jóvenes a las instituciones del Estado, cuando se abrió por primera vez la posibilidad de participar de estos ámbitos, las mujeres de organizaciones como Afrosife percibieron una oportunidad. Una de sus victorias justamente fue llegar a tener un consejero de juventud de Buenaventura, en palabras de una de sus líderes: “¿Por qué lo consideramos un gran logro?, porque lo hicimos jóvenes de a pie, sin plata, hasta para los mismos transportes (los transportadores) nos decían que mejor un partido político que los va a ayudar, ¡pero no!, somos de comunidad”. Dentro de ese contexto, una vez elegidos los consejeros, se tenía que conformar una junta directiva dentro de ese órgano, pero a pesar de los esfuerzos de las organizaciones por tener una paridad de género y de tratarse de un espacio institucional nuevo, su elección no respetó tal precepto y se terminó inclinándose a una dirección masculina, según fue comentado:

59.- 20220407LTBVENTURA. Op. Cit.

60.-CONSEJERÍA PRESIDENCIAL PARA LA JUVENTUD. (S.F.) ¿Qué son los Consejos de Juventud? Recuperado a partir de <https://colombiajoven.gov.co/Elecciones/consejosdejuventud#:~:text=%E2%80%8B%C2%BFQu%C3%A9%20son%20los%20Consejos,Departamentales%20y%20Nacional%20de%20Juventud.>

61.- 20220407LTBVENTURA. Op. Cit.

“La próxima expectativa es que sea mujeres, a pesar de que logramos que llegara uno de nuestros chicos, eso fue a conveniencia Pero en el consejo de juventudes hay una regla, que es un hombre, una mujer, pero ejemplo ahorita que escogieron su junta directiva, hay 4 hombres y una mujer, o sea, que eso por ahí quedo perdido, siempre nos dicen: “Les estamos dando participación”, pero ¿Dónde están las garantías? y que realmente sea un ejercicio de participación activo. Porque ahí sí participamos, pero cuando está el poder de elegir sólo una mujer, porque ustedes saben que eso es a nivel de votaciones y así lo eligieron” .

Otra de las situaciones que envuelven la violencia por parte de las instituciones a las mujeres es el abordaje de las rutas para la atención a las víctimas de violencias basadas en género. En Colombia existen rutas para salvaguardar los derechos de las mujeres victimizadas, donde convergen funcionarios/as públicos de distintas entidades. Una queja que se encontró entre las mujeres afrodescendientes participantes fue la inoperante actitud de los responsables de gestionar la ruta en las entidades, como se expresa en esta intervención:

“nosotros desde ahí también hacemos mucha presencia en los colegios.... llevando una pedagogía con todo lo que tiene que ver con el violentómetro, haciendo esa pedagogía con los niños, las niñas y adolescentes, también con mujeres, que sepan, que conozcan digamos la ruta. También la ruta de atención a mujeres víctimas de violencia, muchas veces esa ruta no funciona, nos toca pelear con los funcionarios que desconocen, con el vigilante que no conocen, entonces nosotros hacemos hincapié... funcionarios públicos, otra, esa ruta de atención a las mujeres es pésima, pésima, es muy complicada.”

Cuando se escala en la violencia de género, pasando de las formas invisibles o sutiles, la afectación a la integridad física de la mujer cada vez se ve amenazada de forma más concreta, toda vez que aparecen formas explícitas de hacer daño como la agresión, la violencia sexual y por supuesto, al acabar trágicamente con la vida de la mujer, aparece el feminicidio. Recapitemos, en esta sección hemos visto la violencia desde lo económico, lo simbólico, lo organizativo y lo institucional, ahora profundicemos en esas formas violentas físicas. Cabe hacer la observación que en Buenaventura el maltrato del hombre a la mujer tiene arraigo cultural y deriva de prácticas machistas de una sociedad que rápidamente migró de lo rural a lo urbano durante el siglo XX, gracias a la bonanza económica que se derivó de obras como el ferrocarril y el puerto. La siguiente vivencia personal de una líder ayuda a plasmar mejor la situación:

[...] nosotros venimos de una cultura donde las mujeres por lo general han sufrido o sufrían mucho maltrato, mucho maltrato y ellas lo naturalizaban. En mi familia misma teníamos un tío y mi tío yo recuerdo que un día amaneció y le pegó a mi tía y yo “tía ¿Pero usted por qué se deja pegar así?”, “no, porque su tío es así”, ... porque no quiso dormir con él, pero yo en ese momento, yo no entendía, porque estaba muy pequeña, pero siempre me llamó la atención era cómo las mujeres culturalmente, cómo que les parecía normal que las maltrataran, y yo decía desde pequeña “a mí ningún hombre me va a ir a maltratar” [...]

La amenaza a las organizaciones de mujeres es parte de la violencia explícita y se agudizó como consecuencia de la situación de conflicto que vive la zona urbana de Buenaventura. Entre 2013 y la actualidad, las mujeres participantes recibieron múltiples amenazas a su integridad y a la posibilidad de continuar con sus labores. Los grupos de crimen organizado, compuestos en su mayoría por hombres jóvenes, entre los 13 y 20 años, se han especializado en identificar posibles fuentes de recursos extorsivos de las actividades que realizan todo tipo de negocios y organizaciones, incluyendo las del sector social como las que hemos mencionado, de modo tal, que, al saber que ellas operan en un territorio donde tienen dominio como los barrios Juan XXIII o Alfonso López, se acercan a cobrar tarifas a cambio de protección utilizando armas. El control territorial es tal que ni siquiera en las sedes de las organizaciones hay garantías absolutas, llegan hasta estos lugares a generar miedo mediante las amenazas. Veamos varias de las reacciones de las mujeres al respecto:

[...] tuvimos dificultades en el tema de violencia, una de las cosas aquí es la violencia porque algunas dicen “es que por los laditos” y yo entiendo, cuando uno es mamá, a mí me paso, yo fui amenazada en mi espacio, fui amenazada

62.- Ibid.

63.-Ibid.

64.- DELGADILLO, Olga (2014). La caña de azúcar en el valle geográfico del río Cauca (1864 – 2010). Tesis para optar al título de Doctor en Ciencias Sociales. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Págs. 75 – 77.

65.- 20220407HV3BVENTURA. Historia de vida No. 3 de mujer afrodescendiente – Distrito de Buenaventura

por grupos al margen de la ley, de la Juan 23 me llegaron dos tipos, que sí que la plata y la vaina y yo mátenme porque yo no tengo plata, pero uno se llena de esa valentía, pero uno no se puede olvidar que hay unos retoños atrás y el tema de ser mártir eso ya no creo que funcione, por ahí es que hemos tenido muchas dificultades [...]

[...] Sí, tuve un proceso de amenaza, llegaron allí a la fundación, una persona y que si yo no le entregaba unas platas me mataba. En ese momento me pasó mil cosas por la cabeza, pero afortunadamente he aprendido a controlarme y supe enfrentar la situación, me pusieron disque a hablar con el jefe de yo no sé dónde, que el Caguán, de yo no sé quién “y es que, si usted no entrega, la matamos a usted o a su familia, nosotros sabemos dónde vive su familia” mil cosas. Para mí fue muy difícil, porque pues estaba una de mis hijas allí y le tocó ella vivir esa experiencia de ver cómo cómo esta persona me hostigaba y ella estar ahí “mamá mamá, ¡Cállese!” [...]

[...] Eso fue en el 2018, eso me preguntaron que de dónde era, que tenía que ayudar, eso sí, honestamente me paralice cuando sucedió eso, en el momento reaccione, me volví un sayayin, me fui a la casa del que era, donde los lavaperros, y él estaba tomando y me decían doña Sandra váyase, y yo váyase quien, porque yo tenía que solucionar eso, el caso fue que solucioné el problema, pero compañeras, me paralice una semana [...]

[...] Pues ha sido el tema de violencia, nosotras en el 2019 buscamos un espacio arriba en la parte visible, ahí nos reunimos las mujeres y los niños, y tocó quitarlo y llevarlo a mi casa por el tema de violencia, porque decían que las ayudas que iban a cobrar, que por que lo otro, que, qué era lo que yo ganaba, empezó todo eso y decidí quitarlo y ya la tengo en mi casa y aun así trabajo muy a menudo, no soy muy visible trabajando. En la casa encerrada [...]

[...] A mi compañero, eso fue como en el 2019 o 2020 y ahorita como consejero nos han pegado como sustitos y a mí fue hace como un año, año y medio, yo estaba haciendo una labor andaba yo sacando una base de datos, en unos lugares, cuando una señora me dice “no voltee hacia atrás que la están siguiendo y tomando fotos” y yo como “¿Qué?” “jum”, pero estoy aquí en mi barrio, en mi zona de confort, donde he vivido, nací y he vivido ahí... Qué tanto hablas, qué tanto haces, aunque yo solventé mi situación [...]

En los relatos que se acaban de mostrar, las mujeres afrodescendientes son objeto de amenazas por su actividad organizativa. Como resulta lógico, estas suponen un período de inactividad o por lo menos de pánico, dado el choque emocional de sentir que su vida está en peligro, y al cabo de unos meses o incluso un año, como se ve en el primer fragmento, se retoman las actividades. Uno de los elementos que se desprenden de aquí es la capacidad adaptativa de las mujeres, que, sin importar cuán difícil resulte el contexto, persisten en sus luchas, eso sí, con ciertas transformaciones en sus operaciones. La primera es la fortaleza para poder emprender diálogos con los actores que amenazan y dejar en claro el alcance de sus acciones, lo que requiere un alto nivel de valentía. El segundo es que se empieza a manejar un bajo perfil para ayudar a contrarrestar la exposición a los grupos delincuenciales. En uno de los casos más representativos es el de aquella organización que tuvo que trasladarse a la casa de una líder, porque cuando tuvieron un establecimiento, este atrajo a los delincuentes; de allí que las mujeres hayan aprendido que ni letreros ni mucha publicidad favorecen la continuidad, como se expresa en este fragmento: “porque el que ayuda a la mujer es enemigo de ellos, toca andar como precavido, nosotros ni siquiera colocamos el letrero afuera, porque ya eso es que ellos lleguen allá” .

La punta de la pirámide de la violencia de género es el feminicidio, que en Buenaventura ha venido ocurriendo y dejando huella sobre la memoria de las luchas de las mujeres. Lugares emblemáticos como el puente del Piñal, que une la zona insular con la continental del Distrito, se han vuelto célebres por los homicidios de mujeres en circunstancias donde la violencia de género juega un rol central. Como lo señalaron las participantes, desde finales de los años noventa han venido ocurriendo hechos que enlutan a las mujeres del Distrito, donde ellas han muerto por el hecho de querer dejar a sus parejas que las maltratan, por no querer tener relaciones sexuales a la fuerza, después de ser agredidas por sus compañeros sentimentales, porque su agresor estaba bajo los efectos del alcohol, o como sistema de amedrantamiento, lo que marca fronteras con otros grupos armados rivales.

66.- 20220407LTBVENTURA. Línea de tiempo con mujeres afrodescendientes e indígenas del Distrito de Buenaventura

67.- 20220407HV3BVENTURA. Op. Cit.

68.- Es una expresión popular que se utiliza para referirse a una persona que trabaja en el mundo del narcotráfico en una labor de bajo rango.

69.- 20220407LTBVENTURA. Op. Cit.

70.- Ibid.

71.- Ibid.

72.- Ibid.

73.- 20220407CSBVENTURA. Cartografía social con mujeres afrodescendientes e indígenas del Distrito de Buenaventura.

Emplear métodos brutales para terminar con la vida de las mujeres es otra de las fuentes de desilusión en cuanto a la violencia de género en Buenaventura. Utilizar las áreas íntimas de las mujeres para torturar y denigrar el cuerpo de la mujer, al igual que mutilar miembros y dejarlos dispersos en distintas zonas, incrementa el impacto en los rivales de otras organizaciones criminales, pero también aterroriza a las mujeres y sus organizaciones, por cuanto ellas se ven expuestas como objetos desprovistos de humanidad, los cuales en cualquier momento pueden ser violentadas. Algunos ejemplos a continuación:

[...] Para el 2008, 2009, más o menos, Buenaventura tuvo unos hechos de violencia muy fuertes, cuando se iba a construir ese muelle en la comuna 5, donde desaparecieron a muchas mujeres y muchas de ellas aparecían asesinadas de una forma muy brutal, donde las asesinaban y les dejaban palos en sus partes íntimas, donde las degollaban, o sea, una cosa aterradora, que aun cuando me acuerdo me estremezco [...]

(Entrevistadora) En Santafé ¿qué paso?

(Mujer 1) Un caso de violencia, eso fue este año

(Mujer 2) Esto fue en Córdoba, en el basuro, encontraron el tronco. No las partes, no, el tronco no apareció, el basuro de Buenaventura

(Entrevistadora) ¿Violencia o Asesinato?

(Mujer 1) No, eso fue feminicidio, el resto no se sabe, solo aparecieron los miembros, los brazos y las piernas, no ha aparecido el tronco

(Entrevistadora) ¿En el Triunfo qué pasó?

(Mujer 1) Dos feminicidios, entonces apareció el tronco no más de la muchacha

(Entrevistadora) ¿Es la de Córdoba?

(Mujer 1) No

(Entrevistadora) ¿Otro?

(Mujer 1) En este apareció un miembro, en esta segunda apareció y no la encontraron identificada

(Entrevistadora) ¿Cuándo fue esto?

(Mujer 1) Todo fue este año, ahorita en marzo

(Mujer 2) Ahí hay un caso de desaparecido

Los protagonistas de las dinámicas de violencia del municipio de Buenaventura son dos grupos de crimen organizado que buscaban obtener el control ilícito de las comunas: “La Local” y “La Empresa”. Estas organizaciones se lucraban, entre otras cosas, de extorsionar, traficar estupefacientes, ofrecer protección al negocio del narcotráfico, o realizar secuestros “expres”. El accionar de La Local y La Empresa ha implicado el uso, utilización o instrumentalización de menores de edad, desplazamientos forzados, homicidios selectivos, amenazas o intimidación a líderes comunitarios, despojo de bienes, muebles e inmuebles, entre otros. Ambas agrupaciones son rivales en el control de los barrios del municipio, aunque existen evidencias de la ocurrencia de acuerdos.

Las dinámicas de invisibilización practicadas para someter a las mujeres a un estado de sumisión, han generado que ciertos ejercicios se reproduzcan en torno a la construcción de un ser humano reducido por el contexto cultural. Esto ha implicado retos significativos para transformar las estructuras que históricamente han menoscabado los derechos de las mujeres. Partiendo de esto, las mujeres han logrado una alianza de género reconociéndose como interlocutoras, donde no existe una jerarquía, sino un reconocimiento de la capacidad de cada una. Ellas han asumido roles de liderazgo y de reparación del tejido social, constituyéndose como motores de cambio, su participación es fundamental y fortalece

74.- 20220407LTBVENTURA. Op. Cit.

75.- 20220407CSBVENTURA. Op. Cit.

76.- DEFENSORÍA DEL PUEBLO (2021). Alerta Temprana 003 de 2021 para el Distrito de Buenaventura.

los espacios políticos haciendo visibles organizaciones de mujeres empoderadas que garantizan mecanismos para procesos de construcción de paz y prevención de las violencias de género, yendo desde lo invisible hasta los hechos más dolorosos como el feminicidio.

2.2 La presión de las AUC sobre la gestión de las mujeres de ASOM y del Naya

Para la población civil, en particular para las mujeres de ASOM, la presencia de los actores armados transformaría las dinámicas sociales a partir de 1999, cuando en el corregimiento de La Balsa hacen su primera aparición las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). La violencia paramilitar se dirigió a las agrupaciones sociales y tenía como objetivo reducir la influencia de las insurgencias sobre la “base social”, para lo que la intimidación y el miedo fueron los medios más recurrentes de incidir y desestimular la lucha de las organizaciones. Una de las mujeres de ASOM recordó esta difícil etapa del siguiente modo:

[...] lo que las compañeras están manifestando es que bueno, de 1999 a 2006 hubo la incursión de los paramilitares, donde ellas no les permitían el tema de reunirse, nos les permitía el tema de a uno estar en comunidad, salir de noche, hacer sus cosas como habitualmente como estábamos acostumbrados hacerlos, donde había aparición en las casas, había sometimientos, hubo todo tipo de violencia [...]

Un común denominador en la forma de proceder de la violencia paramilitar fueron las restricciones a la movilidad, el confinamiento al que expusieron a las comunidades. Esta lógica tiene un sentido muy claro, y es poder limitar los suministros que reciben los grupos armados adversarios. Buena parte de las regiones en las que hizo presencia las AUC, se instalaron puestos de control en vías terrestres y fluviales, donde restringían la cantidad de víveres que las personas podían transportar. Lo importante es observar que tanto las mujeres de ASOM como las del Naya tuvieron que soportar esta presión, afectando su tranquilidad cotidiana y la posibilidad de surtir sus negocios. Veamos dos experiencias al respecto, la primera de una mujer afrodescendiente y la segunda de una mujer indígena:

[...] Los obstáculos, primero que todo fue la llegada de los paramilitares al territorio, eso causó un impacto muy grande, porque yo fui una de las personas que fui amenazadas, porque en ese tiempo nosotros teníamos una actividad económica, que era que teníamos una tienda y la tienda era abarrotes, abarrote quiere decir que es de grano y de otros...yo era la encargada de ir hasta Cali a comprar todos los productos y entonces un día íbamos en la chiva y en Lomita los para (paramilitares) nos pararon, que para dónde íbamos. Que de allí se empezó a caer la tienda, entonces yo le dije, “yo soy persona tal, vengo de tal comunidad y nosotros tenemos esa actividad y hacemos esto y yo soy la encargada de comprar el mercado”, entonces nos dijeron que no podíamos pasar más de una arroba de arroz, porque si pasábamos más de una arroba de arroz era para alimentar a los otros grupos y entonces nos mataban y nos dejaban abonando un yucal que había ahí, ósea que nuestros cuerpos servían de abono para un yucal que había en frente. Entonces pues desde allí, ya por la tarde cuando uno iba con el mercado ellos le revisaban que cantidad uno llevaba, entonces como uno ya no podía llevar bastante y para uno ir a Cali, pagando un costo y para ir por dos cosas, entonces a partir de eso la tienda se acabó [...]

[...] Pues muchas veces por ejemplo en el año 2000 que fue la persecución de los paramilitares, aquí las mujeres fue que frentiamos, no fueron los hombres, porque los hombres si con esa gente, como le dijera, no los dejaban ni hablar, aquí los que tocó frentiar aquí para la defensa del territorio fuimos las mujeres ... por ejemplo cuando había que ir a subir mercado al pueblo, no podía ir un hombre porque le ponían problema o lo bajaban o lo mataban, entonces que tocaba a las mujeres ir a merca, las mujeres era que salían al pueblo, si tocaba ir hacer reuniones, iban las mujeres los hombres se quedaban en la casa, pero ahora ya cambió, ahora ya seguimos normal otra vez [...]

Algunos de los elementos que se encuentran detrás de los testimonios de ambas mujeres es la violencia simbólica de los paramilitares. Se puede apreciar que la amenaza es bastante directa y no escatima en repercutir sobre el estado emocional de quien la recibe, toda vez que el castigo por desobedecer es la

77.- 20220411LTBA. Línea de tiempo con las mujeres de ASOM – Municipio de Buenos Aires.

78.-CNMH (2018). Bloque Calima de las AUC: Depredación paramilitar y narcotráfico en el suroccidente colombiano. Bogotá. Pág. 283.

79.-20220411HV1BA. Historia de vida No. 1 de mujer de ASOM – Municipio de Buenos Aires.

80.- 20220810HVNAY2. Historia de vida No. 2 de mujer del Naya – Municipio de Buenos Aires.

la muerte. Incluso un acto tan cotidiano como hacer mercado y transportarlo se convierte en un motivo suficiente para ser merecedor de la arremetida del grupo. El segundo aspecto es la falta de dignidad sobre las condiciones en las que se amenaza, lo que se puede observar cuando a una de las mujeres manifiesta que “entonces nos mataban y nos dejaban abonando un yucal...”, haciendo referencia a que los cuerpos sin vida pasaban a ser desaparecidos para evitar la identificación por parte de las familias. Otra cuestión que se desprende del relato es la percepción machista instaurada en el imaginario patriarcal de los grupos armados ilegales de la zona, que no observan una amenaza en las mujeres, de esta manera, en algunos casos ellas tienen mayor facilidad de movilidad. No obstante, dentro de las dinámicas del conflicto armado colombiano no es del todo cierto, porque varias agrupaciones insurgentes venían reclutando niñas en sus filas desde los años noventa.

81.- Equidad de la Mujer. (2016). Violencia económica y patrimonial: Una aproximación a través de la atención en los municipios de Riohacha, Buenaventura y el Distrito de Cartagena. Cartilla. <http://www.equidadmujer.gov.co/oag/documents/violencia-economica-patrimonial.pdf>. Págs. 28, 32

82.- QUIJANO, Anibal. Colonialidade do poder, eurocentrismo e América Latina”, A colonialidade do Saber: eurocentrismo e ciências sociais. Buenos Aires, CLACSO. 2005.

83.- Burgos Salamanca, D. A. (2019). Tejiendo el vivir bien del pueblo Wounaan del Pacífico Colombiano. Proyecto educativo comunitario: aportes desde la cartografía social y la investigación participativa revalorizadora para la descolonización Recuperado a partir de: <https://red.uao.edu.co/bitstream/handle/10614/13346/Tejiendo%20el%20vivir%20bien%20del%20pueblo%20Wounaan%20del%20Pac%C3%ADfico%20Colombiano.%20Proyecto%20educativo%20comunitario.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

3. Experiencias de la autonomía económica de las mujeres afrodescendientes e indígenas

En este estudio se han evidenciado las prácticas de resistencia de las mujeres étnicas frente a las violencias que el conflicto armado en Colombia ha infringido sobre sus cuerpos, comunidades y territorios. Así en este apartado se presenta tres experiencias de iniciativas económicas por medio de cinco claves: primero con algunas reflexiones; segundo la experiencia del proyecto Khapan de las mujeres Wounaan; tercero la experiencia de los proyectos productivos y agroecológicos de ASOM; cuarto el caso de las Empresas comunitarias del Distrito de Buenaventura, y, por último, se presentan algunas de las experiencias de formación, que este estudio permitió revelar la potencialidad de sus procesos formativos, pues genera no solo la apropiación de nuevos conocimientos, sino, además, potencia destrezas para su ejercicio político y, por ende, la capacidad de encaminar procesos colectivos con el fin de erradicar la violencia contra las mujeres y niñas y el disfrute pleno de sus derechos es sus territorios.

3.1 Algunas reflexiones

La violencia económica y patrimonial está incluida en la categoría de Violencias Basadas en Género (VBG). Se entiende como violencias que ejercen los hombres sobre las mujeres con el fin de controlar las decisiones y el proyecto de vida de las mujeres, niñas o personas feminizadas. Las mujeres de este estudio resaltan como expresiones comunes de estas violencias: la imposición de decisiones sobre sus finanzas, prohibiciones o restricciones laborales y académicas, controles sobre el acceso, uso, administración del dinero o de los bienes comunes, y amenazas y humillaciones con la pérdida de beneficios económicos.

La búsqueda de autonomía de las mujeres simboliza la supervivencia a las lógicas patriarcales, raciales y clasistas, donde éstas ven reducidas el desarrollo de capacidades y su disfrute. La independencia económica se vincula estrechamente con la libertad personal, ya que disponer de ingresos o bienes potencialmente reduce las desigualdades de género y étnico-raciales. Para las mujeres indígenas, afrodescendientes y campesinas estas diferencias se marcan con mayor intensidad, ya que los roles tradicionales de género están acentuados por la articulación entre la construcción de la idea de “raza” y la existencia simultánea de relaciones de explotación territorial y de trabajo (esclavitud, servidumbre, salario) producto de la división racial del trabajo, donde cada forma de control del trabajo estuvo articulada con una raza particular. Este fenómeno se enmarca en el proceso de constitución de la sociedad colonial en América, así las mujeres y sus territorios quedaron sujetas a las exigencias extractivas en el nombre de la globalización.



Puesto en el mercado para vender los productos procedentes de las huertas.

Por ello, el marco general donde suceden las violencias económica y patrimonial de las mujeres es producto de la imbricación de los sistemas de opresión de género, clase y raza. Así la violencia económica sufrida por las mujeres indígenas y afrodescendientes golpea su supervivencia cultural generando procesos de aculturación, que interrumpen sus relaciones sociedad-naturaleza. Pasando de una interacción local sentida y armónica a una asimétrica e insostenible. Sus medios de vida se ven presionados por dinámicas capitalistas que obvian los ciclos ecosistémicos y las relaciones culturales con sus territorios.

En medio de este contexto local y global las mujeres recrean iniciativas para la generación de ingresos y el mejoramiento de sus medios de vida, buscan superar los límites impuestos por sus compañeros o familias y, al mismo tiempo, persiguen formas que permitan la existencia sostenible en sus territorios a pesar de las afectaciones ambientales ya existentes. He así que se convierten en actrices claves de resolución frente a su situación, la de su familia y la pervivencia de sus comunidades.

3.2 Iniciativas de KHAPAN, mujeres Wounaan

El pueblo Wounaan se encuentra ubicado en el pacífico colombiano, es parte de la frontera entre la selva chochoana y el litoral pacífico. La selva y mar se unen en un territorio convirtiéndolo en un lugar donde llueve durante todo el año. Solo se puede recorrer a pie o en canoa navegando por el río San Juan. La cultura Wounaan concibe su existencia a partir de tres mundos, “el mundo de nuestro Padre Mayor (primer mundo), el mundo de Dios hijo (segundo mundo); el mundo o tierra de los Wounaan (tercer mundo) y; el mundo donde habitan los seres llamados aharmie, seres que viven debajo de la tierra”

Esta comunidad se asienta en varios territorios, dos de las mujeres que participaron en este estudio pertenecen al resguardo de Puerto Pizarro ubicado en el andén del Río San Juan y fue constituido en el año 1975. Para las mujeres Wounaan buscar espacios y cargos en el gobierno propio indígena ha sido un proceso sumamente lento por las condiciones particulares del pacífico colombiano, ya que su acceso es complejo y costoso, determinando que las dinámicas de gobierno comunitario sean más pausadas, comparadas, por ejemplo, con otros pueblos indígenas como los Nasa del norte del Cauca. Esto nos cuentan, las compañeras indígenas del resguardo, sobre su liderazgo en sus territorios:

[...]en la comunidad como le digo, hay mucho machismo, eso sí, siempre le dicen que uno se tiene que quedar en la casa cocinando, cuidando los niños y por eso le decía que nos tomó mucho tiempo formalizar (la organización de mujeres), porque no podía pasar encima de ellos y también eso también es de uno mismo, si uno tiene la capacidad no importan lo que digan, en el año 2020, 2021 dos años estuve al frente de la presidencia, que si tengo una capacidad, entonces los hombres se dan cuenta que si podemos apoyarlos a ellos, porque ellos tienen más conocimiento, que nos pueden transmitir, también un punto clave en alianza que está fortaleciendo las comunidades indígenas, seguimos trabajando más de 5 años, en este año ya al frente esta otra compañera . [...]

Hace dos años surge legalmente la asociación KHAPAN con el fin de producir y comercializar las artesanías que en su mayoría realizan las mujeres del resguardo. Bajo el liderazgo de Nubia Moya se logró la formalización y fue durante el primer año su representante legal. Este año dicha representación está a cargo de Jewelina Guaricozo, en sus palabras:

[...] KHAPAN, nace en 1991, ahí empezó ya a formalizar, a representar a las comunidades en el idioma Wounaan significa muchas mujeres y estamos ubicadas en Puerto Pizarro. En el 2016 constituimos la marca KHAPAN de artesanía, con la corporación unidas de Colombia, también en el 2019 la CVC nos da el sello verde como mujeres emprendedoras, significa que se trabaja con la sostenibilidad de los recursos naturales. [...]

84.- BURGOS Salamanca, D. A. (2008). Propuesta participativa para la conservación del territorio y la biodiversidad como aporte a la soberanía alimentaria de la comunidad Wounaan de Guarataco del Bajo San Juan municipio de Docordó - Chocó. Recuperado a partir de: Universidad Autónoma de Occidente.

85.- TOVAR J, CHAMAPURO A, RUIZ Héctor Javier y Asociación de Autoridades Wounaan del Pacífico. (2005). Maach Thumaankhun Durr: El Territorio De Todos Nosotros: Plan De Vida Del Pueblo Wounaan Y Siepien Del Bajo San Juan. Chocó: Asociación de Autoridades Wounaan del Pacífico CAMAWA

86.- TOVAR J, CHAMAPURO A, RUIZ Héctor Javier y Asociación de Autoridades Wounaan del Pacífico. (2005). Maach Thumaankhun Durr: El Territorio De Todos Nosotros: Plan De Vida Del Pueblo Wounaan Y Siepien Del Bajo San Juan. Chocó: Asociación de Autoridades Wounaan del Pacífico CAMAWA

87.- 20220407LTBU. Línea de tiempo con las mujeres de BUENAVENTURA – Municipio de Buenaventura.

La artesanía representa y permite la transmisión de prácticas, estéticas, valores y técnicas que dan cuenta de la vida del pueblo Wounaan, de sus relaciones con su entorno y con los otros pueblos. Las mujeres indígenas cumplen un rol vital para la preservación de su cultura, con la trasmisión de estos saberes a otras generaciones y a la comunidad, así aseguran que estas expresiones no se olviden en el tiempo. Y, además, “forma parte del patrimonio cultural que puede convertirse en una alternativa de fuente de empleo en las comunidades rurales, además de promover la identidad colectiva de un pueblo y la conservación de sus recursos naturales” . Estas actividades sin lugar a duda pueden significar el sustento de una mujer para brindar a sus familias garantías de vida, alimentación, vestimenta y techo. Es importante resaltar que, en el caso de la organización KHAPAN las materias primas son de origen local, las mujeres lo indican así:

[...]Los materiales que se utilizan son el GUERGUE Y CHOCOLATÍN, con estos se hacen los canastos, bolsos, un punto clave es en el 2021 que ya quedamos formalizados en la cámara y comercio y eso también fue gracias a Alianza que nos ha apoyado mucho, la comunidad nunca quiso que nos formalizáramos, porque si había un cabildo dentro de la comunidad, porque iban a organizar a las mujeres, siempre negaban y negaban, en dos años que estuve logre buscar gestiones y que si se puede hacer y quedamos formalizados[...] .

En consecuencia, los colectivos de mujeres fomentan lazos fraternales que propician el aprendizaje de nuevas habilidades, las cuales les permite generar negocios y fuentes de empleos, con el fin de fortalecer sus ingresos familiares. De esta manera se configura un proyecto económico con la innovación social y comunitaria liderado por mujeres indígenas, que refuerza la gerencia y liderazgo de estas organizaciones tales como KHAPAN.

3.3 Proyectos productivos y agroecológicos de ASOM

La Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Norte del Cauca, ASOM, surge a principios de la década de los años noventa. En sus inicios, la organización fue itinerante, dados los limitados recursos con los que contaban por aquellas épocas. Las actividades se realizaban en las viviendas de sus asociadas, generando espacios para la juntanza de mujeres. Una de las precursoras de la organización es Clemencia Carabalí Rodallega , fue una de las fundadoras de la organización ASOM. Carabalí lleva más de treinta años dedicada al trabajo con la comunidad de Buenos Aires, en el norte del Cauca. En sus palabras:

[...]En 1997 nos agrupamos ya no como comité sino como la Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Norte del Cauca (ASOM) y llegamos a ser 820 mujeres, pero en los 2000 con la incursión paramilitar que entró violando y asesinando mujeres había mucha incertidumbre y ya después de la masacre del Naya (2001) no nos podíamos mover, no nos podíamos reunir, teníamos prohibido hacer reuniones comunitarias y así estuvimos casi cinco años sin poder hacer nada por la presencia del paramilitarismo en el territorio[...]

El arduo trabajo de Clemencia Carabalí ha sido posible gracias al respaldo de sus compañeras, no obstante, señala que las condiciones de derechos humanos se han recrudecido y ha reforzado las condiciones de marginalidad, olvido, señalamiento y nulidad para la comunidad afrocolombiana. El Estado no ofrece respuestas efectivas para el bienestar comunitario, su accionar se ha centrado en la extracción de recursos. Consecuentemente, el Estado, las multinacionales y los actores armados se convierten en actores que genera mayores es conflictos en la zona. Ella relata su trabajo así:

88.- CVC- Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca. Entidad Departamental

89.- RIVERA CRUZ, María Leticia; ALBERTI MANZANARES, Pilar; VAZQUEZ GARCIA, Verónica y MENDOZA ONTIVEROS, Martha Maribel. La artesanía como producción cultural susceptible de ser atractivo turístico en Santa Catarina del Monte, Texcoco. Convergencia [online]. 2008, vol.15, n.46 [citado 2022-10-03], pp.225-247. Recuperado a partir de: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352008000100010&lng=es&nrm=iso>. ISSN 2448-5799.

90.- Cartografía social Buenaventura

91.- Carabalí es la fundadora de la Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Norte del Cauca, ASOM y ha formado parte de grupos sociales y políticos como Proceso de Comunidades Negras, y el movimiento Soy Porque Somos, también ha participado en la Misión de la ONU en Colombia.

92 MORENO URRAGA, Laura Alejandra. Clemencia Carabalí: su lucha por defender la vida en el Norte del Cauca. [En línea] El Espectador. 2022. Disponible en: <https://www.elspectador.com/impacto-mujer/clemencia-carabali-su-lucha-por-defender-la-vida-en-el-norte-del-cauca/>

93.- Ibid.

[...]Desde ASOM, queremos seguir incidiendo en los espacios articulados con los procesos para hacer incidencia a nivel, local, nacional, regional, internacional, que dé cuenta como las comunidades seguimos insistiendo por la vida digna, por los derechos, por estar, por el ser, el hacer en el territorio. Para que este país tenga un cambio tiene que haber y tenemos que haber gente decidida al cambio, así como la hermanita Francia, pero es una dura, es una berraca estar allá con su nombre [...]

La Asociación tiene presencia en al menos nueve veredas del municipio, de las cuales, tienen vigentes proyectos productivos en: Honduras, Palo Blanco, Cascajero, Santa Rosa, La Balsa, La Alsalcia y Agua Blanca. Bajo el principio de cuidado y respeto al territorio se han apoyado iniciativas productivas como: el cultivo de frijól, plátano, maíz, café, frutales y crianza comercial de gallinas ponedoras, cerdos, peces y pollo de engorde ; de igual manera, emprendimientos para comercializar productos propios y de provisión de las familias de la zona.

La organización combina el apoyo a las iniciativas económicas con un enfoque de empoderamiento político y organizativo de las mujeres con protocolos de autocuidado y protección. Muestra de ello es la escuela de mujeres constructoras de paz que procura el conocimiento de derechos y participación en la comunidad y siendo partícipes de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) .

De 1994 a 1997, surge en la ASOM una escuela de agroecología, así:

[...] esa escuela se trataba de aprender a trabajar el agro, entonces, estuvimos en esa escuela algunos años, fue una escuela muy nutrida, porque ahí aprendimos muchas cosas, o sea, estábamos aquí en ASOM, pero, cuando nos tocaba la escuela, también, nos desplazábamos a la escuela y la verdad es que allí aprendimos a cómo plantar, a cómo medir la altura del terreno y, la acidez de la tierra. También, aprendimos a preparar abono orgánico, o sea, una cantidad de cosas que aprendimos ahí y eso también sirvió para el crecimiento de ASOM (...) recibíamos capacitaciones, por ejemplo, en cada grupo se hacía la ronda, así como se hace ahora y había una señora que tenía una estrategia para caerle bien a la gente y la gente no se la perdía, a veces cada mes, cada dos meses había los talleres en las comunidades [...]

El nuevo milenio ha traído consigo diversos e intensos cambios vinculados a políticas de ajuste estructural y crecientes sistemas financieros de economías globalizantes. El modelo neoliberal se materializó en el país con las llamadas políticas de ajuste estructural y la cada vez mayor centralidad del sistema financiero. De tal forma, el mercado privado se le asignó un rol central en lo que resolver las problemáticas consiste. Por esta razón, a las mujeres afro se les dejó con una gran carga de cuidados familiares y comunitarios.

Frente a este reto las mujeres afro han fortalecido sus luchas, relatos, sentires y significados desde la juntaza, empoderando procesos de conservación ancestral de sus cultivos y saberes. Su respuesta está centrada en un enraizamiento profundo con su territorio, esto ha facilitado la generación de puentes para el diálogo y debate en temas neurálgicos como el cambio climático y los impactos de multinacionales en el territorio.

[...] Inclusive en este momentico ASOM junto con una organización ASOMURCA de Cascajero están realizando un tema de un sendero ecológico, este sendero que finalidad y qué objetivo tiene, pues conservar todas las plantaciones nativas, todas las plantas nativas que tenemos para hacer reforestación, porque ya estamos viendo que en algunas comunidades todo el tema del cambio climático está afectando y nos está afectando de tal manera, que muchas

94.- Ibid.

95.- 20220411CSBA. Cartografía social – Municipio de Buenos Aires.

96.- Ibid.

97.- ASOCIACIÓN DE MUJERES AFRODESCENDIENTES DEL NORTE DEL CAUCA. [Sitio Web] Líneas de acción [Consultado: el 28 de septiembre de 2022] Disponible en: <https://asomcauca.org/about.html>

98.- 20220411LTBA. Línea de tiempo con las mujeres de BUENOS AIRES – Municipio de Buenos Aires.

99.- TREVILLA ESPINAL, Diana Lilia; ESTRADA LUGO, Erin J y SOTO PINTO, María Lorena. Agroecología y cuidados: reflexiones desde los feminismos de Abya Yala. En: Millcayac - Revista Digital de Ciencias Sociales [en línea] Universidad Nacional de Cuyo. 2020, vol. VII, nro. 13. [Consultado: 5 septiembre de 2022] Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/5258/525868774025/html/>

sembramos nuestros cultivos, pero, antes medianamente uno sabía, bueno, en tal fecha de tal fecha llueve, aquí podemos sembrar frijol, maíz, ahorita ya no sabemos. [...]

El cambio climático y la intervención de la explotación minera industrializada en la zona se ha manifestado en el desgaste de afluentes y deforestación. Sembrar se ha transformado en una dinámica compleja que requiere atención constante. La reconexión del agro con las prácticas ecológicas en los ecosistemas locales, insertan experiencias que imprimen la importancia de construir “territorios alimentarios” basados en la regeneración ambiental, la equidad social y la política. La preservación de plantas nativas suscita el rescate de conocimientos y saberes tradicionales, solicitando tomar medidas para la recuperación de su consumo, aprovechamiento y, adicionalmente, podrían contribuir a la consolidación de la identidad de las comunidades afrodescendientes del norte del Cauca.

[...] ASOM me ha traído muchos beneficios; hemos podido destacar nuestros talentos artísticos, hemos viajado, hemos conocido personas que jamás pensábamos ver, experiencia, hemos innovado conocimientos, sentimientos, cosas y nos hemos capacitado como... ya no somos simples mujeres, nos hemos capacitado y nos hemos empoderado de nuestros conocimientos, de nuestros saberes ancestrales, también, hemos podido hacer un libro de medicina ancestral o tradicional y demostrar nuestras capacidades, no importa los años que tengamos, hemos hecho cosas lindas. [...]

La construcción de la paz en medio del conflicto requiere que las mujeres asuman prácticas de autodeterminación y sororidad como parte integral de sus estrategias para articular una resistencia pacífica pero contundente, avanzar en la protección de las víctimas de violencia y desarraigar las causas de la violencia. Los procesos organizativos comunitarios forjan una lectura de los derechos humanos con perspectivas como: la acción pública, la interlocución e incidencia con el Estado mediante el desarrollo de organizaciones, la formación política, la memoria de las violencias experimentadas por las mujeres, el acompañamiento psicojurídico y psicosocial, y la articulación con otros procesos y sectores más amplios del movimiento por la paz . El reconocimiento de las barreras permite visibilizar y suprimir la naturalización de las violencias y fortalece la revitalización de costumbres ancestrales y de solidaridad, que consolidan lazos de fraternidad que contribuyen a la continuidad de la comunidad.

[...] Por medio de la ASOM puedo hacer réplica de lo que aprendemos, capacitar a otras, nos hemos empoderado de lo que hemos aprendido y de eso vamos enseñando a otras, vamos contagiando a otras mujeres como organizarse, levantar la autoestima y cuál es el ser, de ser yo como persona como afro, como mujer negra y que tengo en mi mano, cuáles son mis herramientas para trabajar y resistir [...]

La organización ASOM, ha motivado su accionar desde la activa participación de las mujeres en escenarios de cambio social y político, logrando visibilización y reivindicación de sus derechos como empresarias, cuidadoras y lideresas en el desarrollo comunitario. La Asociación impulsa su trabajo desde tres líneas de acción: 1. Derechos humanos y étnico-territoriales; 2. Desarrollo sostenible; y 3. Formación y capacitación. En consecuencia, se ha promovido el ejercicio y defensa del territorio mediante el conocimiento de derechos humanos y étnicos, además, se han fortalecido vínculos con actores locales articulando alianzas para agendas departamentales, nacionales e internacionales. Los proyectos productivos alternativos se piensan desde el desarrollo sostenible y la responsabilidad con el medio ambiente. La agroecología es una alternativa que les permite cierta autonomía económica y soberanía alimentaria en sus hogares al sembrar alimentos sanos y respetando las tradiciones ancestrales.

100.- 20220411LTBA. Línea de tiempo con las mujeres de BUENOS AIRES – Municipio de Buenos Aires.

101.- LEISA: Revista de agroecología. [en línea] LEISA-América Latina, diciembre de 2021, volumen 37, nro. 2, edición especial. Disponible en: <https://www.leisa-al.org/web/images/stories/revistapdf/vol37n2.pdf>.

102.- 20220411LTBA. Línea de tiempo con las mujeres de BUENOS AIRES – Municipio de Buenos Aires.

103.- SOLANO NIVIA, Sandra Julie; FARFÁN PÉREZ, Nasli Giomara y JAIME SALAS, Julio. Prácticas sociales de paz en Colombia: el caso de la Confluencia de Mujeres para la Acción Pública. En: Revista crítica de Ciencias Sociales [en línea] OpenEdition Journals, 2022, nro. 127, p. 143-164. [Consultado: 9 septiembre de 2022] Disponible en: <https://doi.org/10.4000/rccs.12908>

104.- 20220411HVBA. Historia de vida – Municipio de Buenos Aires

105.- ASOCIACIÓN DE MUJERES AFRODESCENDIENTES DEL NORTE DEL CAUCA. [Sitio Web] Líneas de acción [Consultado: el 28 de septiembre de 2022] Disponible en: <https://asomcauca.org/about.html>

sembramos nuestros cultivos, pero, antes medianamente uno sabía, bueno, en tal fecha de tal fecha llueve, aquí podemos sembrar frijol, maíz, ahorita ya no sabemos. [...]

El cambio climático y la intervención de la explotación minera industrializada en la zona se ha manifestado en el desgaste de afluentes y deforestación. Sembrar se ha transformado en una dinámica compleja que requiere atención constante. La reconexión del agro con las prácticas ecológicas en los ecosistemas locales, insertan experiencias que imprimen la importancia de construir “territorios alimentarios” basados en la regeneración ambiental, la equidad social y la política. La preservación de plantas nativas suscita el rescate de conocimientos y saberes tradicionales, solicitando tomar medidas para la recuperación de su consumo, aprovechamiento y, adicionalmente, podrían contribuir a la consolidación de la identidad de las comunidades afrodescendientes del norte del Cauca.

[...] ASOM me ha traído muchos beneficios; hemos podido destacar nuestros talentos artísticos, hemos viajado, hemos conocido personas que jamás pensábamos ver, experiencia, hemos innovado conocimientos, sentimientos, cosas y nos hemos capacitado como... ya no somos simples mujeres, nos hemos capacitado y nos hemos empoderado de nuestros conocimientos, de nuestros saberes ancestrales, también, hemos podido hacer un libro de medicina ancestral o tradicional y demostrar nuestras capacidades, no importa los años que tengamos, hemos hecho cosas lindas. [...]

La construcción de la paz en medio del conflicto requiere que las mujeres asuman prácticas de autodeterminación y sororidad como parte integral de sus estrategias para articular una resistencia pacífica pero contundente, avanzar en la protección de las víctimas de violencia y desarraigar las causas de la violencia. Los procesos organizativos comunitarios forjan una lectura de los derechos humanos con perspectivas como: la acción pública, la interlocución e incidencia con el Estado mediante el desarrollo de organizaciones, la formación política, la memoria de las violencias experimentadas por las mujeres, el acompañamiento psicojurídico y psicosocial, y la articulación con otros procesos y sectores más amplios del movimiento por la paz. El reconocimiento de las barreras permite visibilizar y suprimir la naturalización de las violencias y fortalece la revitalización de costumbres ancestrales y de solidaridad, que consolidan lazos de fraternidad que contribuyen a la continuidad de la comunidad.

[...] Por medio de la ASOM puedo hacer réplica de lo que aprendemos, capacitar a otras, nos hemos empoderado de lo que hemos aprendido y de eso vamos enseñando a otras, vamos contagiando a otras mujeres como organizarse, levantar la autoestima y cuál es el ser, de ser yo como persona como afro, como mujer negra y que tengo en mi mano, cuáles son mis herramientas para trabajar y resistir [...]

La organización ASOM, ha motivado su accionar desde la activa participación de las mujeres en escenarios de cambio social y político, logrando visibilización y reivindicación de sus derechos como empresarias, cuidadoras y lideresas en el desarrollo comunitario. La Asociación impulsa su trabajo desde tres líneas de acción: 1. Derechos humanos y étnico-territoriales; 2. Desarrollo sostenible; y 3. Formación y capacitación. En consecuencia, se ha promovido el ejercicio y defensa del territorio mediante el conocimiento de derechos humanos y étnicos, además, se han fortalecido vínculos con actores locales articulando alianzas para agendas departamentales, nacionales e internacionales. Los proyectos productivos alternativos se piensan desde el desarrollo sostenible y la responsabilidad con el medio ambiente. La agroecología es una alternativa que les permite cierta autonomía económica y soberanía alimentaria en sus hogares al sembrar alimentos sanos y respetando las tradiciones ancestrales.

100.- 20220411LTBA. Línea de tiempo con las mujeres de BUENOS AIRES – Municipio de Buenos Aires.

101.- LEISA: Revista de agroecología. [en línea] LEISA-América Latina, diciembre de 2021, volumen 37, nro. 2, edición especial. Disponible en: <https://www.leisa-al.org/web/images/stories/revistapdf/vol37n2.pdf>.

102.- 20220411LTBA. Línea de tiempo con las mujeres de BUENOS AIRES – Municipio de Buenos Aires.

103.- SOLANO NIVIA, Sandra Julie; FARFÁN PÉREZ, Nasli Giomara y JAIME SALAS, Julio. Prácticas sociales de paz en Colombia: el caso de la Confluencia de Mujeres para la Acción Pública. En: Revista crítica de Ciencias Sociales [en línea] OpenEdition Journals, 2022, nro. 127, p. 143-164. [Consultado: 9 septiembre de 2022] Disponible en: <https://doi.org/10.4000/rccs.12908>

104.- 20220411HVBA. Historia de vida – Municipio de Buenos Aires

105.- ASOCIACIÓN DE MUJERES AFRODESCENDIENTES DEL NORTE DEL CAUCA. [Sitio Web] Líneas de acción [Consultado: el 28 de septiembre de 2022] Disponible en: <https://asomcauca.org/about.html>

106.- TREVILLA ESPINAL, Diana Lilia; ESTRADA LUGO, Erin J y SOTO PINTO, María Lorena. Agroecología y cuidados: reflexiones desde los feminismos de Abya Yala. En: Millcayac - Revista Digital de Ciencias Sociales [en línea] Universidad Nacional de Cuyo. 2020, vol. VII, nro. 13. [Consultado: 5 septiembre de 2022] Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/5258/525868774025/html/>

Sumado a ello, los distintos procesos y actividades que realizan cuidan la biodiversidad y diversidad cultural a través del resguardo de las semillas nativas, preparación de alimentos, siembra, recolección y uso de plantas medicinales y suministro de insumos. A su vez, fortalecen procesos formativos, académicos y de cualificación para las mujeres, la niñez y la adolescencia.

[...] Dentro de ASOM hay muchas mujeres que tienen muchos emprendimientos, como la elaboración de bolsos, de cantidades de manualidades, entonces, yo pienso que la cooperativa es una oportunidad para que esas mujeres que tienen ese conocimiento, ese emprendimiento pueda desarrollar su emprendimiento porque ya vamos a tener un espacio donde llevar esos productos, que se puedan elaborar y poderlos ofertar en la cooperativa. [...]

Finalmente, el empoderamiento de las mujeres a partir de los procesos organizativos ha permitido resignificar prácticas sociales e históricamente concedidas a los roles femeninos tradicionales; otorgándoles reconocimiento y autonomía económica, que en ciertos casos genera unas medidas que les protegen, de algunos efectos del conflicto armado.

3.4 Empresas comunitarias del Distrito de Buenaventura

Las matrices de opresión sobre las mujeres afrodescendientes del pacífico colombiano conllevan a una posición que las sitúa en el trabajo doméstico y de cuidado. Las mujeres afro identifican los siguientes efectos de dicho lugar: trabajo informal, discriminación salarial, desigualdades en el acceso y en la estabilidad en el empleo, control en el uso de los recursos, discrepancias en las afiliaciones a sistemas de pensiones y a la protección social, e índices de pobreza más altas que la de los hombres en la vejez.

Las mujeres afro entonces impulsan varios procesos organizativos que nacen como propuestas comunitarias para defender sus derechos sociales y políticos. Especialmente para defender sus vidas, las de otras mujeres y sus comunidades. Este trasegar de constantes contrastes, ha devenido en un cambio de prioridades experimentadas en los procesos. Por lo tanto, se ha optado por buscar nuevas dinámicas que afronten las violencias económicas y la falta de oportunidades, a un plano de actividades económicas desarrolladas en microempresas. En este apartado se seleccionó tres grupos de iniciativas:

Primero, la fundación FUNDAPRODUCTIVIDAD, se constituye en el año 2000, posee un trabajo articulado con diversas organizaciones y colectivos del Distrito de Buenaventura y están ubicadas en la comuna 1, barrio Pueblo Nuevo, pero, su radio de acción abarca 12 comunas y la zona rural:

[...] Nace del deseo de enseñarles a otras mujeres lo que yo sabía hacer, que eran manualidades y artesanías, empecé en la sala de mi casa, en el Barrio Juan XXIII [...] luego conseguimos una persona que nos cedió el espacio donde estamos hoy y desde ahí empecé a enseñarle a las mujeres arte y manualidades. [...] Así fuimos creciendo en FUNDAPRODUCTIVIDAD, la voz a voz nos fue ayudando a crecer y muchas mujeres se capacitaron y hasta crearon sus empresas [...]

Es relevante hacer hincapié en el caminar social y político que ha ejercido la fundación de la mano de su gestora Sandra Garcés, quién además promovió la creación de la Secretaría de la Mujer en Buenaventura. La propuesta desde estas mujeres se centra en fortalecer los procesos educativos formales e informales para generar condiciones de mayor autonomía económica. Cabe notar que logran superar las visiones individuales y enrutan su proceso en la preservación de su identidad cultural en una misma idea espiritual, simbólica, que unifica la comunidad y la tierra de sus ancestros, llegando a nuevos espacios políticos, como nos lo explican:

107.- Ibid.

108.- 20220411 LTBA. Línea de tiempo con las mujeres – Municipio de Buenos Aires

109.- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE -CEPAL. Mujeres afrodescendientes en América Latina y el Caribe: deudas de igualdad [en línea] Naciones Unidas. 2018 [Consultado el 5 de septiembre de 2022]. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43746/4/S1800190_es.pdf

110.- 20220407LTBU. Línea de tiempo con las mujeres. Municipio de Buenaventura

[...]FUNDAPRODUCTIVIDAD, ahí ha estado, ha seguido haciendo el ejercicio, hoy ya como un centro de posición permanente de las mujeres, porque su lógica y su objeto es que las mujeres desde lo económico podemos empezar a llegar, a reconocer y a ganarnos espacios, pero hoy también tenemos que meternos a esos procesos de elección, nosotros decimos la política no nos gusta, pero nosotras tenemos que empezar a llegar a esos espacios de política desde ya [...]

Existen cuatro organizaciones con un trabajo perseverante, inspiradas e impulsadas que forman alianzas con FUNDAPRODUCTIVIDAD, FLUVIDA (luz de vida), OLAS DEL PACÍFICO, AFROSIFE Y REDPASER. Las cuatro, forjadas bajo un carácter social que busca acompañar a mujeres víctimas de violencias basadas en género (VBG). Para ello han centrado su oferta de servicios en la activación de rutas de atención, capacitación empresarial, formación académica para niñez y adolescencia, educación política juvenil, entre otros. Tienen amplia incidencia urbana con presencia en barrios vulnerables de Buenaventura.

[...]La fundación FLUVIDA nació en 2015, de la necesidad, como vemos aquí en el puerto de Buenaventura y de muchas partes más, de trabajar con mujeres, en la parte de emprendimiento, empoderamiento. Para empoderar a esas mujeres, trabaja con todo lo relacionado con mujeres vulnerables, mujeres cabezas de hogar, mujeres desplazadas. [...]

[...]JOLAS DEL PACIFICO nace desde el 2014, pero en el 2017 se legaliza [...] Veíamos mucha necesidad, muchos niños estaban por fuera del colegio y esos niños, pues, las mamitas no tenían cómo llevarlos a la institución. Entonces nació una idea de formar una escuela, para coger a esos niños de escasos recursos, para que los niños también aprendieran y ahí empezamos, también trabajamos con jóvenes, empezamos con un comedor comunitario [...]

[...]AFROSIFE, nace en 2016, de la necesidad de varios jóvenes, algo que nos represente, algo más educativo, que nace de un paso nacional, encuentro nacional de jóvenes afrodescendientes [...] buscar oportunidades para los jóvenes, para hacer educación superior [...] SIFE significa acción pacificadora, africano, era una pequeña reunión que realizaban entre tribus y en ese espacio solo se iban a mostrar las fortalezas, se olvidaban todo lo negativo que tenían. Ubicados en la comuna 7 y 12. [...]

Y,

[...]REDPASER surge en el 2005, atendemos a mujeres víctimas de violencia, de igual manera hacemos el tema de acompañamiento, activamos la ruta con ellas y hacemos todo el seguimiento y acompañamiento si la víctima así lo desea, también, pues a medida del tiempo abrimos el abanico dando participación a niñas niños y familias, jóvenes y adulto mayor [...].

Otro grupo de organizaciones dedicadas a capacitar y fortalecer emprendimientos son VAMOS EN MARCHA, constituida en el año 2015, AZOMEAZ, en el 2016 y ASOMUB en el 2004. Tienen incidencia en la zona urbana donde promueven la enseñanza de artes, manualidades y, creación de empresas de mujeres con articulación administrativa distrital.

[...]VAMOS EN MARCHA trabaja la parte socioeconómica, pero le apuntamos a lo que es la recuperación de los núcleos familiares. (...) uno le apunta a que las mujeres cuenten con su emprendimiento, capacitaciones y fortalecimiento de su emprendimiento, pero buscamos también que esas mujeres no descuiden los hogares, sus hijos, su familia (...) la gobernación del Valle del Cauca nos seleccionó en innovación, pudimos mostrar el emprendimiento de todas las mujeres en medios de comunicación y todo. [...]

[...]ASOMEAZ son mujeres de la A a la Z, son mujeres emprendedoras, nace con el deseo de garantizar los derechos de las mujeres en el ámbito público y social como objetivo. Somos mujeres emprendedoras, en todo lo que tiene que ver en el fortalecimiento en la parte, por ejemplo, una sabe talleres, la otra sabe pintura, la otra sabe recreación, entonces, somos mujeres emprendedoras. [...]

111.- Ibid.

112.- 20220407LTBU. Línea de tiempo con las mujeres. Municipio de Buenaventura

113.- Ibid.

114.- Ibid.

115.- bid.

116.- bid.

117.- bid.

Este conjunto de organizaciones muestra la materialización y puesta en marcha de formas de resistencia desde las mujeres afro con sus comunidades. Así han enseñado e integrado habilidades adquiridas a otras mujeres, vinculándolas a estos procesos en sus territorios que buscan la juntaza en sus barrios. Sus procesos de empoderamiento las convirtió en actoras políticas, donde asumieron roles de liderazgo desde los cuales han construido como respuesta a las afectaciones del conflicto armado.

El trabajo realizado por estas mujeres afro consolida espacios para desahogo personal y comunitario; y al mismo tiempo han generado destrezas y conocimientos para seguir luchando con la esperanza de justicia social. Estas organizaciones se convierten, en algún grado, en conchas protectoras ante los abusos de poder de las bandas criminales que tratan de imperar en la zona.

3.5 Experiencias de formación de las mujeres en el suroccidente

Colombia es un país contenido dentro de una alineación basada en imaginarios racistas referentes a los usos y costumbres de las poblaciones étnicas. Los juicios de valor negativos o exotizantes se intensifican gracias a los fenómenos de la violencia que habitan y enfrentan, de manera cotidiana, las mujeres y comunidades afro. Desde las instituciones civiles y gubernamentales, en 1976 surge el concepto de empoderamiento, entendido como: “un proceso mediante el cual las personas que pertenecen a una categoría social estigmatizada durante toda su vida pueden ser ayudadas a desarrollar y mejorar las habilidades en el ejercicio de la influencia interpersonal y el desempeño de roles sociales valiosos” Los procesos de resistencia de la diáspora afro anteceden dicho concepto y se difuminan en los casos que se han documentado.

Las mujeres afro han desarrollado habilidades mediante la formación política y económica, permitiéndoles superar la valoración negativa ejercida por el machismo y el conflicto armado dominante. La inequidad ejercida en este contexto ha impulsado propuestas y realidades forjadoras de autonomía. Las luchas de las mujeres desde sus hogares y espacios de procesos organizativos han permitido alianzas que configuran la visibilización de diferentes problemáticas.

De esta manera, se pone en evidencia la distribución desigual de género, la posición subordinada de las mujeres con su tardía y desventajosa inserción en la esfera de la producción. En consecuencia, por medio de dichas organizaciones con énfasis en procesos educativos y de incidencia política, han demostrado una gran capacidad de resiliencia que surge como forma de resistencia a los diversos tipos de violencias y discriminaciones. Igualmente, hallan luces que las conducen por caminos de reivindicaciones pedagógicas, construyendo espacios de participación comunitaria y proyectando la formulación de propuestas para el bienestar de sus comunidades.

[...]Yo hice parte de ASOM, tuve la oportunidad de hacer la primaria, que la hice en la nocturna. La primaria la hice en un mes, luego me dieron el certificado de quinto, entré al colegio que lo hicimos acelerado, yo fui una de las fundadoras del sabatino, entonces en esa época nos tocaba pagar los profesores porque era privado, empezamos privado y después de tanta lucha, de tanta lucha, entonces ya la secretaría de Educación ya certificó el sabatino y ya quedó normal y de ahí ya no seguimos pagando más y estudiamos con Cafam, fue algo bastante difícil, pero lo pudimos lograr, empezamos 44 estudiantes y terminamos 44 estudiantes y entonces esa sabatino ha hecho que mucha gente de diferentes municipios ahorita hayan realizado sus estudios y de eso hay personas ya profesionales a través del sabatino. [...] Lo fundamos en el 2005, y se sigue manteniendo. [...]

118.- DE LA TORRE CÓRDOBA, Jenny. Empoderamiento y participación política de las mujeres afrodescendientes de Colombia, en los últimos 20 años [en línea]. Tesis doctoral. Madrid. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. 426 p. Disponible en: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/37872/1/T37265.pdf>

119.- Ibid., p. 80.

120.- LAMUS CANAVATE, Doris. Mujeres negras/afrocolombianas en los procesos organizativos en Colombia: Un aporte al estado del debate. [en línea] Universidad Autónoma de Bucaramanga, 2009. Disponible en: <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/75238/dorislamuscanavate.2009.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

121.- Ibid., p. 15

122.- 20220411HVBA Historia de vida – Municipio de Buenos Aires

La asociación de mujeres afrodescendientes del norte del Cauca, ASOM, ha establecido la escuela de Mujeres Constructoras de Paz a partir del conocimiento de sus derechos como línea de acción en formación y capacitación, enfocadas en: acompañamiento psicosocial y jurídico para mujeres/familias víctimas de violencias, incidencia en política pública y en la implementación de los Acuerdos de Paz, seguimiento PDTE, implementación - Piloto del Programa Integral de Garantías para Mujeres Defensoras de Derechos Humanos, implementación de protocolo autoprotección, documentación y elaboración de informes, campañas de sensibilización y prevención de violencias contra las mujeres y campañas de desestigmatización de la labor de las lideresas defensoras de Derechos Humanos y escenarios de formación en la ley 70 .

[...]Hemos influido mucho en el papel de construcción de paz, hemos hecho muchos trabajos, hemos elaborado canciones que hablan de la paz, canciones que hablan de la paz, también trabajamos y los PDET la construcción de los PDET, hemo muchas cosas y actividades para mantener la paz, para llevar un mensaje de paz, hemos hecho también videos y poemas y con las renacientes también, o sea se ha hecho muchísimos trabajos. [...]

Por otro lado, en Buenaventura, las mujeres de la fundación Olas del Pacífico, en articulación con el Centro Educativo Dios es Amor, apoya la educación con énfasis en inglés, danza y/o cultura, y a las madres cabezas de hogar, niñez y adolescencia con mayores necesidades. De esta manera, las mujeres asumen itinerarios solidarios como estrategias para promover y fortalecer la protección de las víctimas de violencias basadas en género, pobreza extrema, destierro y discriminación, buscando desnaturalizar sus causas.

[...]En estos momentos la fundación tiene una escuela en la que trabaja con niños de muy bajos recursos y también son de zona bastante precaria, digámoslo así, porque la escuela en estos momentos con los niños que tienen, son objeto, que han pasado por situaciones de violencia, han sido muy desplazada, entonces, estamos trabajando con esos niños, en eso [...]

Las mujeres afro del norte del departamento del Cauca y del Distrito de Buenaventura, han direccionado sus luchas por una etnoeducación que procure el desarrollo de la identidad cultural y la consolidación política de las poblaciones afrocolombianas, dentro del conjunto de derechos reconocidos por la ley 70 . Es importante destacar el establecimiento de puentes con la institucionalidad que han permitido el fortalecimiento de las dinámicas formativas mediante historias, sentires y significados en sus entornos territoriales, liderazgos y prácticas cotidianas.

123.- ASOCIACIÓN DE MUJERES AFRODESCENDIENTES DEL NORTE DEL CAUCA. [Sitio Web] Líneas de acción [Consultado: el 28 de septiembre de 2022] Disponible en: <https://asomcauca.org/about.html>

124.- 20220411HVBA Historia de vida – Municipio de Buenos Aires

125.- 20220407LTBU. Línea de tiempo con las mujeres. Municipio de Buenaventura

126.- CASTILLO GUZMÁN, Elizabeth y CAICEDO ORTÍZ, José Antonio. Educación y afrodescendencia en Colombia: trazos de una causa histórica. En: Revista nuestraAmérica [en línea]. Concepción, Chile. Corriente nuestraAmérica desde Abajo, julio-diciembre, 2015. vol. 3, nro. 6. pp. 115-130. [Consultado: 9 de septiembre de 2022] Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/5519/551956252009.pdf>.

4. Experiencias de la participación política de las mujeres afrodescendientes e indígenas

La participación de las mujeres en nuevos escenarios ha originado un cambio en las percepciones en torno al rol social de las mujeres. Su incorporación a profesiones, ocupaciones en ámbitos de dominio masculinos ha configurado perspectivas liberadoras. En el imaginario social de las zonas rurales las mujeres siguen siendo asociadas con roles de cuidado del hogar y trabajo reproductivo, así que los espacios de participación política y social son un reto al que deben llegar a pensar sus múltiples cargas asignadas.

Los colectivos de mujeres han fomentado la organización social, política y económica y así se ha logrado incursionar en espacios de gobernabilidad, “en los cuales se ejerce liderazgo y participación articuladas con otras expresiones sociales de la región para lograr transformaciones reales”. Los liderazgos políticos han ido superando la barrera de la labor doméstica, asegurando su lugar como actoras políticas en la sociedad colombiana a nivel local, regional y nacional, y también como referentes globales. En este apartado se documenta tres experiencias de participación política: primero el caso de ASOM; segundo, el caso de las mujeres afro en Buenaventura; y tercero, la experiencia de participación de las mujeres indígenas del resguardo La Paila Naya.



Taller sobre participación social y política.

127.- NIETO ARIZA, Mary. La Comunicación, herramienta de construcción de liderazgos en organizaciones sociales de mujeres afrodescendientes del Caribe colombiano. En: Revista Encuentros [en línea] Universidad Autónoma del Caribe, junio de 2015, nro.13 (1), pp. 37-46. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.15665/re.v13i1.347>

128.- Ibid., p.42

4.1 La participación política del movimiento de ASOM en el gobierno

La representación y participación política de las mujeres en la actualidad en espacios internacionales, nacionales, regionales y locales no está desligada de las luchas que han tenido que asumir desde sus territorios y localidades intrínsecos a los procesos organizativos de base. Un ejemplo de ello, es la Asociación de Mujeres del Norte del Cauca -ASOM-, que ha fortalecido los liderazgos, fundamentado en un quehacer cotidiano de las mujeres, abordando temas desde la agroecología, los proyectos productivos y el desarrollo sostenible, hasta llegar a una formación etnoeducativa e incidencia política. Siguiendo las palabras de las mujeres de ASOM:

[...]Hemos influido mucho en el papel de construcción de paz, hemos hecho muchos trabajos, hemos elaborado canciones que hablan de la paz, también trabajamos la construcción de los PDET, hemos hecho muchas cosas, actividades para mantener la paz, para llevar un mensaje de paz hemos hecho videos, poemas y con las renacientes también, o sea, se ha hecho muchísimos trabajos [...]

Particularmente, las mujeres que se auto reconocen como étnicas han enfrentado batallas con relación al territorio y la construcción de su ser a la sombra de un sistema patriarcal cimentado desde la colonización y que ha perdurado en los usos y costumbres, privilegiando imaginarios masculinos reforzados en décadas de conflicto armado. En efecto, no revisten control sobre la tierra y otros recursos semejantes, por ende, se visualiza una reducción de la capacidad para negociar y participar en la toma de decisiones.

[...]Yo creo que la falta de participación de la mujer en los espacios políticos es porque cuando una mujer quiere llegar a un espacio político le ponen muchas trabas. [...] Entonces, ese es uno de los limitantes que nosotros las mujeres tenemos, no solamente las negras, sino todas las mujeres del mundo entero, esa limitante que tenemos allí, el machismo de los hombres, la autosuficiencia de los hombres, que los hombres se creen más que nosotras las mujeres y que nos invisibilizan, que nosotros no somos capaces, que no podemos llegar, o sea, dudan de nuestro conocimiento, de lo que somos capaces de hacer, porque si una mujer llega al poder lo va a hacer mejor [...]

El empoderamiento de las mujeres se ha traducido en roles de liderazgo que desvinculan imaginarios de subordinación y propician la formación política, iniciativas productivas, campañas de prevención, autonomía económica y, a su vez, fortalecen a las mujeres para desarrollar competencias en esferas que van desde lo familiar, pasan por lo organizativo y son un impulso que se manifiesta en la participación que están gozando dentro de la agenda nacional. Han implementado formas de desarrollo ancestral, prestando atención a una de sus grandes prioridades que es hacer efectivo cada uno de los puntos de los Acuerdos de Paz, como mecanismo de reconstrucción de la verdad, pero desde sus propias voces :

[...]Hemos participado en procesos como: PDET, mesa de víctimas, también, en los procesos electorales, en campaña también hemos incidido mucho en la participación, hemos hecho reuniones con los candidatos poniendo nuestra postura, nuestra propuesta de que cuando ellos lleguen allá, ¿cuál será nuestra participación? Entonces, hemos incidido mucho en esa parte, en la participación política [...]

Igualmente, la Asociación de mujeres del norte del Cauca -ASOM-, de la mano de la líder Clemencia Carabalí, ha devenido su camino en más de 20 años de lucha por la reivindicación de los derechos de las mujeres mediante la consolidación de proyectos de desarrollo sostenible, que se lograron gracias a las prácticas amigables, de armonía con el medio ambiente y en la defensa del territorio.

129.- 20220407HV2BVENTURA. Historia de vida No. 2 de mujer afrodescendiente – Distrito de Buenaventura

130.-Ibid.

131.- NIETO ARIZA, Mary. La Comunicación, herramienta de construcción de liderazgos en organizaciones sociales de mujeres afrodescendientes del Caribe colombiano. En: Revista Encuentros [en línea] Universidad Autónoma del Caribe, junio de 2015, nro.13 (1), pp. 37-46. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.15665/re.v13i1.347>

132.- Historia de vida 1-Buenos Aires

[...]Entonces, cada una de nosotras, desde la casa cada una traía su poquito de arroz, sus papitas, un poquito de aceite y en la casa de doña Clemencia, una casa que ella tiene aquí, en la Balsa, entonces, juntábamos ese poquito de arroz y preparábamos el almuerzo para todas y también para el transporte, también de los bolsillos y cuando ella conseguía algo, ella subsidiaba lo del transporte. [...]

Para las mujeres y comunidades afro, construir y sostener los procesos y los liderazgos no ha sido fácil. El afrontar el conflicto armado y defender el medio ambiente han sido dinámicas que asfixian en algunas ocasiones los sentires, no obstante, descansan en la satisfacción de dignificar la continuidad ancestral de la comunidad, en sus palabras:

[...] ASOM es una abanderada en la defensa de los derechos humanos, de los derechos étnicos, de los derechos territoriales, es una organización que tiene reconocimiento regional y local pero, también, a nivel nacional e internacional y más aún que tenga 25 años, porque cualquier organización no logra eso, cualquier organización no logra estar allí haciendo resistencia, porque el contexto no es sencillo, entonces, seguir ahí, resistiendo, empoderando mujeres y haciendo un trabajo que otros actores no logran hacer [...]

Los retos actuales de gobernabilidad del presidente Gustavo Petro, y su fórmula vicepresidencial Francia Elena Márquez Mina, primera vicepresidenta afrodescendiente, se centran en erradicar de instituciones y políticas nacionales las visiones misóginas y racistas. En su plan de gobierno se proyectó una apuesta para retomar la implementación del Acuerdo de Paz de la Habana, y seguir en diálogos con otros actores armados bajo el lema de “la Paz Total” y la consigna de un “gobierno con la gente”, abriendo así una esperanza en el devenir étnico, donde se piensan territorios libres y con activa participación de mujeres. La lectura de ASOM sobre esta oportunidad es la siguiente:

[...] En 10 años nos vemos como una cooperativa funcionando y transformando productos de estos que nosotros hacemos [...] Que podamos seguir fortaleciendo la escuela de formación para que las mujeres sigan incursionando el ámbito político, la incidencia política, que muchas mujeres puedan aspirar a cargos, quizás a la alcaldía, al concejo, al consejo directivo de consejos comunitarios y que desde ahí se pueda seguir haciendo resistencia, seguir haciéndole frente [...]

En las últimas elecciones legislativas colombianas se incrementó la paridad en los cargos gubernamentales. Dentro del Senado de la República se cuenta con representaciones de mujeres con origen étnico como: Aida Marina Quilcué Vivas, militante del Consejo Regional Indígena del Cauca -CRIC- y una de las lideresas más destacadas del proceso indígena de liberación de la Madre Tierra del norte del Cauca; Martha Isabel Peralta Epieyú, abogada, líder indígena Wayuú y presidenta del partido político Movimiento Alternativo Indígena y Social -MAIS-. Asimismo, en la Cámara de Representantes, se encuentra Dorina Hernández Palomino, etnoeducadora, escritora y líder de las negritudes originaria del Palenque de San Basilio del departamento de Bolívar.

[...] Para nosotras como organización, también, es un logro que a pesar de todo lo que nos pasó en el 2000, como organización, de manera individual, de manera colectiva, hemos podido hacer unos informes que dan cuenta de todos esos sufrimientos, de toda esa resiliencia, hablo de los informes que se presentaron a la comisión de la verdad, los informes que se le ha presentado a la JEP [...]

133.- 20220411LTBA. Línea de tiempo con las mujeres de BUENOS AIRES – Municipio de Buenos Aires.

134.- Ibid.

135.- Oriunda de una vereda del municipio de Suárez, norte del departamento del Cauca, es una mujer, feminista, líder medioambiental, ganadora del premio Goldman Environmental Prize, otorgado como recompensa a defensores de la naturaleza y el medio ambiente en el año 2018. Abanderada de la lucha colectiva por los derechos étnicos, de género y contra el racismo, ha resistido con dignidad su andar por la defensa de riquezas hídricas como la Salvajina y el resto de su territorio ancestral, que en el año 2009 fue irrumpido por títulos de explotación minera otorgados a compañías internacionales. Orgullosa declara: “Los afrodescendientes hemos estado ahí desde 1636. Aprendimos a sembrar y a hacer minería para liberarnos y construir comunidad”.

136.- Firmado entre el Gobierno Nacional y las FARC – EP

137.- 20220411LTBA. Línea de tiempo con las mujeres de BUENOS AIRES – Municipio de Buenos Aires.

138.- MONTAÑO, John. Ella es Dorina, la primera palenquera de la historia en llegar al Congreso. En: El Tiempo. Colombia, 14 de marzo 2022. [Consultado: 1 de octubre de 2022] Disponible en: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/elecciones-2022-la-palenquera-que-llego-al-congreso-por-pacto-historico-658291>

139.- 20220411LTBA. Línea de tiempo con las mujeres de BUENOS AIRES – Municipio de Buenos Aires.

Finalmente, es importante enfatizar el accionar de diversos liderazgos que han posicionado el país de una manera positiva. Las luchas de mujeres afrodescendientes e indígenas han ocupado gran parte de estos escenarios que no sólo vinculan la política, sino también otros ámbitos como el arte, la ciencia y el deporte. En ese sentido, el presente gobierno ha llevado a cabo la propuesta “El cambio es con las mujeres”, que busca transitar a una democracia profunda con la representación real de mujeres, en “al menos el 50% de todos los cargos públicos en todos los niveles y las ramas del poder, que permitan potenciar la toma de decisiones en favor del cambio”.

4.2 La política pública y secretaria de mujeres en Buenaventura

Buenaventura alberga mujeres valientes y empoderadas, forjadas en medio de procesos políticos. En efecto, la experiencia y activa participación de estas mujeres no sólo produce una apreciación conceptual para la posterior generación de agendas de trabajo e incidencia en políticas públicas, sino, una apertura a discutir distintos temas neurálgicos como la coerción de grupos armados ilegales, legitimación de las violencias basadas en género y narcotráfico. De igual manera, han articulado estos esfuerzos para establecer una reinención desde la juntanza, que permitió el crecimiento del empoderamiento económico mediante emprendimientos y posterior organización colectiva .

[...] El objetivo de la organización es garantizar los derechos de las mujeres en el ámbito público y social para dar frente a las violencias [...]

El 16 de mayo de 2017, se registró el paro cívico más representativo que ha tenido el puerto de Buenaventura. Las mujeres asumieron un fortalecimiento en su capacidad política dando pasos agigantados en las mesas de diálogo con el gobierno, generando confianza en sus ideales de reivindicación de derechos como mujeres de una comunidad ancestral.

[...] Nosotros también hicimos incidencia política en los acuerdos del paro cívico de Buenaventura para las mujeres, estamos desde el año 2017 que inició el paro cívico, también pertenecemos a la mesa de violencia de género, esa mesa se trabaja mucho, es una mesa intersectorial, donde convergen varias organizaciones, desde esa mesa se lleva a cabo una pedagogía con todo lo que tiene que ver con el violentómetro, haciendo esa pedagogía con niñez y adolescencia, también con mujeres que conozcan la ruta [...]

En acuerdo colectivo, salieron a las calles buscando visibilizar el racismo estructural del que son víctimas. Denunciaron la pobreza multidimensional, el déficit de vivienda, la escasa oferta pública de salud de mediana y alta complejidad, el estado de las cuencas hidrográficas contaminadas con mercurio a causa de la minería ilegal, los desalojos territoriales a comunidades, la presencia en el territorio de actores armados ilegales, la existencia de las ‘casas de pique’, entre otras.

[...] Dentro de las organizaciones hacemos incidencia en diferentes lugares. Yo noto que a veces hay cinco organizaciones en un territorio y juntas logramos llevar a cabo un objetivo, sí se puede acá en Buenaventura [...]

En consecuencia, desde los sentires estropeados por las violencias, han forjado el empoderamiento. Han construido desde sus hogares y comunidades alternativas para sobrevivir, aminorando la pobreza, no solo material, sino la marginalidad. De esta manera, han logrado conseguir realidades equitativas a la hora de acceder y ejercer el poder político y público. Consiguientemente, a través del trasegar en las organizaciones, se han construido liderazgos trascendentales que han logrado rehuir relaciones excluyentes, sumisas e injustas.

140.- PETRO, Gustavo y MÁRQUEZ, Francia. Programa de gobierno 2022-2026. PDF.

141.- PEÑARANDA, Bibiana y SULEWSKI, David. Las mariposas de Buenaventura, Colombia: Sostienen la vida, construyen la paz. En: Middle Atlantic Review of Latin American Studies [PDF] Universidad Central de Nicaragua y Universidad de Massachusetts, Boston, 2017. Vol. 1, nro. 2, p. 36-42.

142.- 20220407LTBU.Línea de tiempo – Municipio de Buenaventura

143.- Idem

144.- BANGUERA, Lina y CASTRO, Kiara. Incidencia política de mujeres en la dinámica de acción colectiva del paro cívico de Buenaventura en 2017 [en línea]. Trabajo de grado. Buenaventura. Universidad del Valle-Sede pacífico. Escuela de trabajo social y desarrollo humano. 2020. 82 p. [Consultado: 8 de agosto de 2022] Disponible en: <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/16734/CB-%200602230.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

145.- 20220407LTBU.Línea de tiempo – Municipio de Buenaventura

[...] Al principio, las parejas iniciaron a decirles como que “no usted qué hace allí, van a perder el tiempo” que el trabajo que estábamos haciendo era para ganar plata a costillas de las otras personas, incluso nos llegaron a comparar con las pirámides, ahí no se le estaba pidiendo un peso a nadie [...] le decían a sus hijas que no fueran, que solo iban a ganar plata a costillas de ellas, y que ellos no habían tenido a sus hijas para que otros vinieran a aprovecharse de ellas, que yo no sé qué [...] pero si tuvimos ese inconveniente, porque algunos esposos pensaban que sus esposas se iban a revelar y pues ya no las iban a tener pisoteadas, entonces, ellos creen eso. Cuando ellas se empiezan a capacitar, entonces, las empiezan a mirar de otra forma, empiezan a reclamar deberes, derechos, entonces, piensan que eso es malo [...]

La llegada a escenarios de liderazgo institucional y comunitario ha denotado una victoria que se articula con el mejoramiento de condiciones socioeconómicas, es por ello por lo que, como lo evidencian los diferentes colectivos femeninos, es valioso el fortalecimiento económico de cada mujer para poder alcanzar posiciones de liderazgo. La liberación del tiempo y de actividades domésticas se lograron gracias a la vinculación de las mujeres a escenarios de liderazgo comunitario. Estos espacios permitieron el reconocimiento femenino en otras esferas de la cotidianidad y el empoderamiento económico a través de la creación de pequeñas empresas, otorgando autonomía financiera y promoviendo la igualdad en los roles de cuidado y el trabajo reproductivo para un goce más efectivo y real de sus derechos

[...] Se ha capacitado a las mujeres en todo lo que tiene que ver en emprendimientos, que las mujeres tengan también sus recursos, puedan comprar su propiedad y que quede a nombre suyo, queremos una vida libre de violencia, queremos que las mujeres tengan seguridad social, que haya un lugar estable de atención a las mujeres, nuestro propio espacio de atención integral [...]

En ese sentido, Sandra Milena Garcés Sinisterra , una mujer resiliente, empoderada, digna y orgullosa de sus raíces, nos relata su activo andar, convencida y comprometida, por medio del cual, empieza a tener articulación con la administración distrital en algunos programas. También, en la búsqueda de un espacio donde el tema central y exclusivo sean las mujeres y su vulnerabilidad económica y política.

[...] El 27 de enero del 2000, es donde empezamos a tener articulación con la administración distrital en algunos programas que hacía, exposiciones y de todo [...]

En línea con lo anterior, las mujeres exponen: “necesitamos un espacio que nos de voz” , entonces, hacia el 2011, Fundaproductividad en cohesión con otras organizaciones estructuran una Política Pública, pero exigen un instrumento que avise esa postura. De ese modo, mediante el Acuerdo No. 6 de 2011, se aprueba la Política Pública de Igualdad de Oportunidades para las Mujeres del Distrito de Buenaventura (PIO), por la cual, se incorporan los enfoques de género y étnico con el propósito de reducir progresivamente los niveles de pobreza, discriminación, exclusión y marginalidad que viven las mujeres . En esa coyuntura germina la oficina de Mujer y Género y se materializa el empeño por el reconocimiento y participación política de la mujer, de manera que surge la Mesa Intersectorial y en el año 2019, Sandra, es incluida en la oficina de Mujer y Género como coordinadora.

[...]Me dieron el papayaso, ¿qué queríamos las mujeres? -una secretaria ¿sí o no? Lo primero que hice fue llamar a todas las organizaciones de mujeres que conocía y tenía en la base de datos, ¿qué queremos? - secretaria, vamos a trabajar para la secretaria, teníamos una mujer como alcaldesa, (Maby Viera), teníamos una mujer como Secretaria de Convivencia y teníamos la coordinación ¿qué más necesitábamos?, en ese momento teníamos al menos como dos o tres mujeres en el concejo, entonces, lo que hicimos fue aprovechar ese apoyo y trabajar esos diez meses en pro de la creación de la secretaria de la mujer, dimos la pelea, y con el acuerdo 006 de 2019 , se entrega la Secretaría de la Mujer [...]

146.- 20220407LTBU.Línea de tiempo – Municipio de Buenaventura

147.- Ibid.

148.- Precursora de la fundación FUNDAPRODUCTIVIDAD y lideresa social del Distrito de Buenaventura

149.- 20220407LTBU.Línea de tiempo – Municipio de Buenaventura

150.- Idem

151.- POLÍTICA PÚBLICA DE IGUALDAD DE OPORTUNIDADES PARA LAS MUJERES DEL DISTRITO DE BUENAVENTURA. [En línea]. Buenaventura. 2011., p. 12. Disponible en: https://www.buenaventura.gov.co/images/multimedia/20190829_politica_de_igualdad_de_oportunidades_para_las_mujeres.pdf.

152.- GARCÉS, Sandra, 20220407LTBU.Línea de tiempo – Municipio de Buenaventura

Por vía del consejo consultivo de las mujeres, se le invita a informar de un órgano que genera directrices sobre la participación política de las mujeres afrocolombianas en Buenaventura. En este buscan promover la construcción de ciudadanía de niñas, adolescentes y mujeres adultas en zonas urbanas y rurales.

[...] La consultiva nace de la política, es un instrumento de la política, que le hace seguimiento por medio de la procuraduría para que esos derechos de la política pública se cumplan [...]

Mediante la participación social y política activa de los colectivos de mujeres en Buenaventura, se identifican problemas, necesidades y deficiencias históricas frente a los derechos de las mujeres desde sus contextos. Se pretende comprender, por medio de las experiencias reproducidas en la juntazas comunitarias, las expectativas, saberes y conocimientos con el fin de mediar alternativas viables de solución a sus problemáticas a partir de dos orientaciones: por un lado, el género y por el otro, lo étnico . Es innegable los logros que han obtenido las mujeres y las barreras que han superado, desde su quehacer en las organizaciones, llegando a usar esas herramientas de lideresas y actoras políticas, hasta su influencia en los espacios de carácter regional y que incidan directamente en las políticas públicas.

4.3 La participación en el caso de las mujeres indígenas del Naya

En el corregimiento El Ceral, vereda El Diamante, en el medio Naya, se encuentra ubicado el Resguardo La Paila . El Naya es una región ubicada en los límites del norte del Cauca y Valle del Cauca, sobre la cordillera occidental. Está dividida en Bajo Naya, donde habitan comunidades afrodescendientes, medio y alto Naya, donde coinciden campesinos e indígenas. Escuchando las historias se fue tejiendo un lazo de confianza en el que las mujeres contaron la pervivencia de su comunidad:

[...] Nosotros veníamos era de Jambaló y también por la violencia nos tocó venir, dicen los mayores nos tocó venir por tanta violencia que ellos no podían vivir, entonces, echaron para acá, para este lado, acá vinieron los abuelos [...]

La población indígena del Cauca ha sido una de las más afectadas por el tema de la acumulación de la tierra en la zona y ha luchado por la reivindicación de sus derechos, por el respeto de sus diferencias, y especialmente por la protección de su territorio, el cual tiene gran importancia, debido al significado sagrado que éste tiene en su cosmovisión.

[...] Recuerdo esas experiencias, ya el cabildo gracias a Dios, día tras día se fue avanzando, se fue tomando más posición, ya nuestros hijos, nuestras familias, ya los hijos que había se fueron creciendo, eso fueron conformando hogares y ahorita pues ya está todo poblado [...]

Desde los años 90's, convergen en la zona las guerrillas de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), ahora disidencias, y el ELN (Ejército de Liberación Nacional) quienes se disputan el dominio de la región. A raíz de la reiterada ola de secuestros por parte de dichos grupos, desde el 8 de abril de 2001 arribaron hombres armados no identificados. Posterior a su llegada, ocurre uno de los hechos más desgarradores en la historia del conflicto armado en Colombia: la masacre del Naya, donde fueron asesinadas 60 personas por paramilitares del Bloque Calima, de las Autodefensas Unidas de Colombia -AUC-. Actualmente, esta disputa territorial no ha cesado, debido a que esta zona es usada como corredor del narcotráfico y es por ello, por lo que, la comunidad está en constante confinamiento y temor por el contacto con estos actores que, en general, son personas muy jóvenes y volubles.

153.- GARCÉS, Sandra, 20220407LTBU.Línea de tiempo – Municipio de Buenaventura

154.- POLÍTICA PÚBLICA DE IGUALDAD DE OPORTUNIDADES PARA LAS MUJERES DEL DISTRITO DE BUENAVENTURA. [En línea]. Buenaventura. 2011., p. 12. Disponible en: https://www.buenaventura.gov.co/images/multimedia/20190829_politica_de_igualdad_de_oportunidades_para_las_mujeres.pdf.**Precursora de la fundación FUNDAPRODUCTIVIDAD y lideresa social del Distrito de Buenaventura.

155.- Constituido en 1993 como Cabildo

157.- 20220810LTNAY. Línea de tiempo con mujeres indígena del Naya – Municipio de Buenos Aires

158.- Idem

[...] Desde las seis de la tarde, en adelante pues no pueden andar nadie, así y como pues apenas estoy empezando, en la guardia indígena, [...] Después del acuerdo, si ha habido pues yo no diría un cambio, antes se ha complicado más en el tema de los grupos armados, pues antes del proceso de paz no había tantos grupos como los hay ahora [...] pero ahora de eso salieron varios grupos que uno a última hora no sabe ni con quien hablar [...] hay varios y el problema es que se hacen comandantes, son muchachitos

La participación política y social de las mujeres del Resguardo Naya acaeció, de manera activa, después de los asesinatos selectivos perpetrados por los paramilitares en el 2001:

[...] En el año 2000 que fue la persecución de los paramilitares, aquí las mujeres fue que frentiamos, no fueron los hombres, porque los hombres si con esa gente, como le digiera, no los dejaban ni hablar, las que tocó frentiar aquí para la defensa del territorio fuimos las mujeres [...]

Así pues, posterior a esta masacre y continuando con estas violencias, las mujeres no han ocupado una estructura organizacional sólida, sin embargo, refieren una activa participación comunitaria y están intentando saltar estas barreras impuestas por el conflicto armado y operadas por Grupos Armados Organizados Residuales -GAOR-, como: el confinamiento, reclutamientos, fronteras, entre otras; que las reduce a la espera de una mejor situación para fortalecer sus liderazgos.

[...] Yo diría que uno se siente como acorralado, una de todas maneras quieren salir a hacer alguna diligencia, usted sabe que a veces uno está en una parte y le coge la tarde y una les tiene temor al no poder transitar en las horas que uno no puede andar, entonces, una le da como miedo salir a esa hora, llegar a esa hora, una se siente como miedoso al salir [...] No pues como ahora han dicho que a partir de las 8, 9 de la noche ya no pueden andar, si los encuentra se los llevan, entonces, uno se siente como acorralado y con miedo [...]

El confinamiento se ejerce mediante reglamentos, retenciones arbitrarias y horarios para transitar. Los reclutamientos se ofertan por medio de beneficios económicos y las fronteras se dan por la invasión a lugares sagrados para la comunidad. Los y las jóvenes de la zona son a menudo los más perjudicados, por su constante tránsito, principalmente por actividades académicas. Esto afecta la transición generacional de liderazgos en el gobierno propio del resguardo e impide que las mujeres jóvenes ingresen a cargos dentro del mismo. En palabras de la exgobernadora Nubia María Conda del Resguardo La Paila-Naya:

[...] Le preguntaron de dónde era, él dijo que era de aquí de la Paila, le preguntaron que cómo se llamaba la gobernadora, el muchacho asustado, pues, no le supo decir que no se acordaba quién era la gobernadora, entonces, se llenó como de miedo, no sé qué pasó, él no pudo responder, entonces, como no respondió lo jalaban y lo dejaron a un lado y ahora si no sé qué irían a hacer, cuando él mismo se acordó y dijo es fulano de tal y lo dejaron pasar [...].

Por consiguiente, esa participación no ha configurado un proceso organizativo en las mujeres, debido al desasosiego que representan los liderazgos en esta zona por la constante del conflicto armado. Desde las voces de las mujeres se hilaba la memoria histórica del pueblo Nasa, ellas han desempeñado un papel fundamental en el avance y desarrollo de la resistencia del movimiento indígena y su participación es invaluable e indispensable en las diferentes esferas de la estructura comunitaria.

[...] Si, yo veo que aquí tenemos la participación, o sea tenemos la participación, otra cosa es que uno no quiera ejercerla [...] Siempre uno está con esa duda, con ese pensamiento porque yo por lo menos cuando me voy para Santander o me voy para Timba, yo salgo de la casa y me voy y uno no sabe en el camino a qué horas lo paren, por lo menos a mí, yo he estado saliendo, en varias veces me han parado, me han parado por allá abajo a preguntarme, - bueno, necesito la carta de recomendación, ¿quién lo recomienda a usted?, ¿usted de dónde es?, ¿qué hace?, ¿que se la pasa haciendo? [...]

158.- UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS Y CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. Mujeres de Alto Naya construyendo memoria de vida en el conflicto. Bogotá: Universidad Santo Tomás, 2016. PDF.

159.- 20220810LTNAY. Línea de tiempo con mujeres indígena del Naya – Municipio de Buenos Aires

160.- 20220810HVNAY2. Historia de vida No. 2 de mujer del Naya – Municipio de Buenos Aires

161.- 20220810LTNAY. Línea de tiempo con mujeres indígena del Naya – Municipio de Buenos Aires

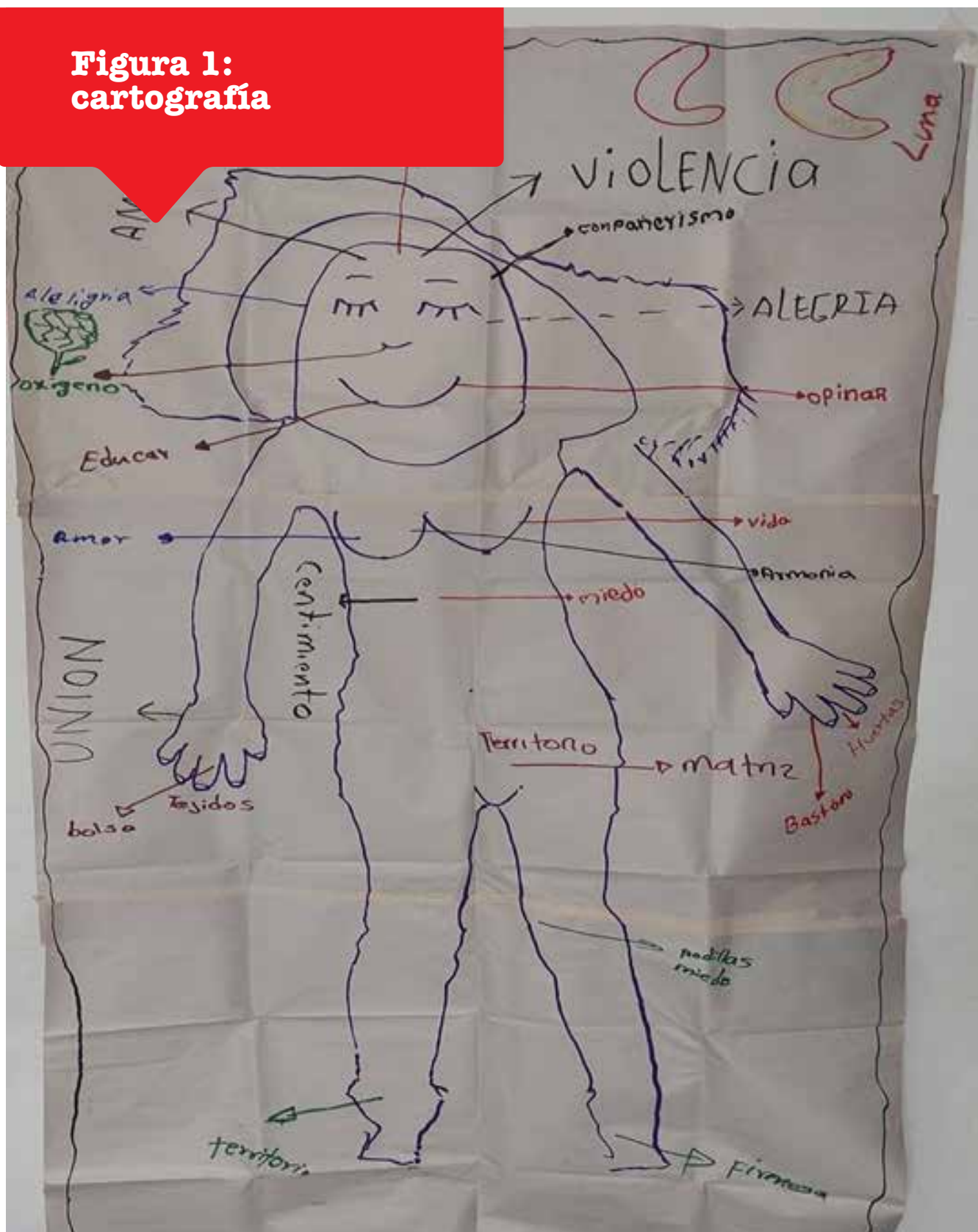
162.- 20220810HVNAY2. Historia de vida No. 2 de mujer del Naya – Municipio de Buenos Aires

163.- PICCIOTTI, Chiara. Mujeres Nasa: tejiendo caminos de participación y resistencia. Maestría en género. Bogotá. Universidad de los Andes. 2019. Repositorio Institucional-Universidad de los Andes.

164.- Línea de tiempo – La Paila, Naya

Por el contexto actual en muchos lugares del Naya es inviable el ejercicio de gobernabilidad propia por parte de las mujeres (ver figura 1), con los hechos de violencia y el confinamiento que viven en este momento, las violaciones cometidas impuestas, los horarios establecidos, hacen que sea muy difícil ejercer posiciones de liderazgos. Las mujeres, aunque tienen el deseo de estar en cargos de poder, para servir a su comunidad y tejer entre mujeres, prefieren no participar de estos.

**Figura 1:
cartografía**



Fuente: Taller de cartografía

5. Recomendaciones

- I. Apoyar la continuidad de economías propias mediante proyectos productivos y agroecológicos que sean compatibles con la sustentabilidad del medio ambiente y la adaptación al cambio climático, teniendo en cuenta los cambios globales y nacionales en materia de modelos económicos, que buscan alejarse de los combustibles fósiles y hallar alternativas renovables.
 - II. Promover la ampliación de la cadena de valor de los emprendimientos de las empresas comunitarias de mujeres mediante estrategias de comercialización que les ayuden a diversificar los públicos y plataformas a los que llegan sus productos y servicios, de forma que encuentren una mayor rentabilidad que se traduzca en apalancamiento de las economías propias.
 - III. Ofrecer asesoramientos y acompañamientos personalizados para la generación de valor en los productos y servicios de las empresas comunitarias de mujeres para que puedan ganar competitividad en los mercados, a través de productos que resulten más atractivos para sus públicos objetivos y plataformas.
 - IV. Impulsar el incremento de la capacidad de formulación, evaluación y gerencia de proyectos con altos niveles de calidad para que la búsqueda de financiación, aliados estratégicos e inversores de las empresas comunitarias goce de prácticas y métodos modernos, que les ayuden a ganar reconocimiento local, regional, nacional e internacional por la excelencia en sus proyectos.
 - V. Contribuir a tener intercambios de experiencias entre regiones, organizaciones y sectores para ampliar el panorama del conocimiento que las mujeres tienen disponibles para enriquecer sus organizaciones, aprendiendo de las buenas prácticas y de las dificultades que han tenido sus pares de otras zonas geográficas.
 - VI. Facilitar los medios para la gestión de los recursos para la adecuación de sucursales físicas y virtuales las cuales le permitan a las organizaciones y empresas comunitarias de mujeres funcionar con una mejor oportunidad y calidad ante sus usuarios.
 - VII. Aunar esfuerzos con entidades gubernamentales, internacionales y comunitarias para revisar la pertinencia de las rutas de atención a las víctimas de VBG, ya que las organizaciones de mujeres han manifestado que existen debilidades en su implementación, convirtiéndose en fuente de revictimización para las mujeres.
 - VIII. Contribuir al diálogo social e institucional entre los niveles de gobierno local y nacional con las organizaciones de mujeres locales para ayudarles a entablar una relación propositiva y duradera, en la cual se puedan gestionar actividades, obras y contratos que ayuden a intervenir las realidades que afectan negativamente la cotidianidad de las mujeres en los territorios.
 - IX. Apoyar las acciones jurídicas, técnicas y científicas que puedan facilitar el litigio ante distintas instancias judiciales para defender los derechos al territorio, el medio ambiente sano y la soberanía alimentaria, que conduzcan a medidas de protección de las cuencas de los ríos, afectadas por la minería ilegal, los proyectos forestales y de infraestructura.
 - X. Contribuir con medios técnicos, jurídicos y financieros para adelantar estudios que establezcan los déficit cuantitativo y cualitativo de tierras para las mujeres afrodescendientes e indígenas de las que trata el estudio, en la búsqueda de identificar y mitigar las causas que erosionan su soberanía alimentaria.
 - XI. Sostenimiento de liderazgos para la gobernabilidad local, regional, nacional e internacional desde la formación política en escuelas, seminarios y semilleros, para la incidencia política y el empoderamiento de actoras políticas, sobre todo las más jóvenes que aún no han desarrollado su potencial.
 - XII. Impulsar la consolidación y fortalecimiento de alianzas con autoridades, lideresas, organizaciones de derechos humanos y sectores comprometidos con la defensa del medio ambiente, para erradicar las violencias basadas en género (VBG).
-

5. Recomendaciones

- XIII. Continuar sumando esfuerzos que consoliden prácticas de justicia significativas, que no solo sancionen, sino que castiguen y dejen precedentes sancionatorios en contra de los causantes de violencias basadas en género (VBG).
- XIV. Dar apoyo a las organizaciones de mujeres afrodescendientes e indígenas que buscan ofrecer un refugio para aquellas compañeras que han sido victimizadas por sus parejas y familias.
- XV. Sumar proyectos y metodologías que cultiven prácticas de autocuidado, con enfoque étnico, como un principio para continuar con los acompañamientos en las diferentes misionales de las organizaciones.



Momento del taller participativo realizado para analizar las recomendaciones de este informe.

Con el apoyo financiero de:



Alianza por la
Solidaridad

act:onaid

Transformando el mundo

Publicado en 2023

Jaén, 13 Local / 28020 Madrid

T 91 598 62 90

aps@aporsolidaridad.org

Síguenos en

